

DISTRIBUCIÓN
GRATUITA

PROHIBIDA
SU VENTA

BIBLIO MACHÍN



Nº
julio
2019

BARRIO YUNGAY_

Salimos a respirar aire limpio al Huerto Urbano Yungay, fuimos a conocer el Museo del Sonido y terminamos buscando las mejores cervezas del Barrio.

HISTORIA DE UN MONO_ Le dimos un vistazo al estado actual de la animación chilena, que está dando que hablar.

PENSAMIENTO MAPUCHE CONTEMPORÁNEO_ Conversamos sobre Pensamiento Mapuche Contemporáneo con Sebastián Barros y Fernando Pairicán, de Editorial Pehuén.

UN RELATO A DOS VOCES_ Entrevistamos a Arelis Uribe y Carola Martínez para conocer sobre política, feminismos y literatura.



BIBLIO MACHÍN

REVISTA CULTURAL /
DE LA BIBLIOTECA
DE SANTIAGO

Nº 6

f @BiblioMachín

@bibliotecadesantiago

EQUIPO BIBLIOMACHÍN

Fernando Aguirre
Ignacio Alfaro
Yolanda Cadín
Carla Cárdenas
Aylin Fuentes
Daniela Güiza
Lorena López
Pablo Mardones
Marcela Mondaca
Andrés Muñoz
Carolina Olivera
Diego Padilla
Óscar Peñafiel
Maritza Pérez
Francisca Santibáñez
Valentina Soto
Marcela Valdés

FOTOGRAFÍAS

Yolanda Cadín
Pelochuzo
Diego Padilla

COLABORADORES

Wielka Aspedilla
José Manuel Baeza
Felipe Valenzuela

PORTADA

Rebeca Peña

DISEÑO

Designio

IMPRESIÓN

Valente Editores Limitada

ISSN: 0719-8140

"Las opiniones vertidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de quienes escriben y no representan necesariamente el pensamiento de la Biblioteca de Santiago, ni la línea editorial de esta revista".

Distribución gratuita /
Prohibida su venta



PRESENTACIÓN

La BiblioMachín es una red de tuberías, engranes y circuitos por los que se conectan, agitan, mezclan y multiplican las ideas, historias, lecturas y experiencias de una comunidad pensante y activa.

La BiblioMachín es movimiento que impulsa movimiento. Aquí cada persona es pistón de un motor orgánico, de un corazón del que brotan los recuerdos, visiones y emociones de un barrio vivo.

Se enciende la *máquina* de escribir. **B/M**

"Welcome my son, welcome to BiblioMachín"

CONTENIDOS

CLUBES DE LECTURA:

- 04_ MÁS ALLÁ DEL CANON Y LA CRÍTICA

BOOKTUBERS:

- 06_ SIMPLEMENTE BENJA

EXTENSIÓN:

- 08_ HISTORIA DE UN MONO

GRÁFICA:

- 12_ LAS CONTRADICCIONES DE MINIBECA

A LEER:

- 15_ RECOMENDACIONES

BIBLIOTECAS AMBULANTES:

- 16_ BIBLIOTECAS PÚBLICAS EN FERIAS LIBRES

CREACIÓN:

- 20_ CARTAS DE AMOR
22_ PENSAMIENTO MAPUCHE CONTEMPORÁNEO

BARRIO YUNGAY:

CIRCUITO CULTURAL

- 28_ UN RECORRIDO POR EL MUSEO RESONANTE:

GASTRONOMÍA

- 31_ SIGUIENDO LA RUTA DE LA CERVEZA

PATRIMONIO

- 34_ EL HUERTO URBANO YUNGAY

HAY YUNGAY EN LOS LIBROS

- 37_ CRÓNICAS DEL BARRIO YUNGAY

PALABRA DEL ESTACIONADOR

- 39_ IGNACIO TASCO

ESCRITOS OLVIDADOS:

- 40_ ¡ES NEGRA, COMO YO!

LÍNEA DE MONTAJE:

- 44_ 2º CONCURSO DE CUENTO Y POESÍA DE BIBLIOMETRO

CIRCUITO LITERARIO:

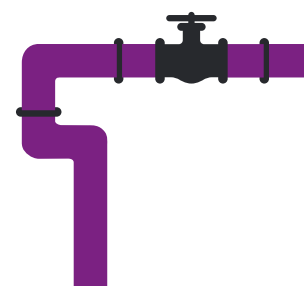
- 46_ UN RELATO A DOS VOCES

GÉNERO:

- 49_ PAPEL Y GÉNERO
50_ ENTRE NIEBLA, PLUMAS Y TACONES

TRINCHERAS:

- 54_ EL NO RECOMENDADOR
55_ LA FIESTA DE LOS MARGINADOS
55_ RANKING MÁS PEDIDOS BDS





MÁS ALLÁ DEL CANON Y LA CRÍTICA:

Club de lectura sobre literatura sobre los márgenes en Chile

El año 2018, en virtud del desarrollo de actividades en torno a los Derechos Humanos, la Doctora en Literatura Joyce Contreras realizó el club de lectura “Escribir desde los bordes. Literatura desde y sobre los márgenes en Chile” en las dependencias de la Biblioteca de Santiago, lo que se repetirá durante 2019. La entrevistamos para conocer su interés por las marginalidades desde la Literatura y los resultados de la experiencia.

¿Qué te lleva a trabajar con el tema “marginalidad”, desde y sobre la Literatura en Chile?

Una de las cosas que más me llamó la atención durante mis años de estudiante de literatura fue la invisibilización casi total de una serie de autoras/es que por diversas razones no formaban parte del canon, esa lista consagrada de nombres y de obras merecedoras, casi “naturalmente”, de la atención y estimación de parte de las/os lectoras/es y la crítica. Está bien leer, conocer y disfrutar a los

clásicos, pensaba, pero al mismo tiempo me preguntaba ¿qué pasaba con las mujeres?, ¿qué pasaba con los sujetos populares?, ¿por qué esa exclusión?, ¿acaso de verdad no habían escrito nada? Con esas interrogantes en mente, comencé a indagar acerca de la producción escrita de estos grupos marginados y al poco tiempo me encontré con un corpus no menor de textos interesantísimos que justamente exhibían y denunciaban esta situación de exclusión.

¿Cuáles son las/os autoras/os que trabajas a través de esta iniciativa?, ¿por qué se les considera marginadas/os?

El corpus de autores es amplio y variado. Están los poetas de la Lira Popular que comenzaron a escribir hojas de versos, satíricas y muy críticas del status quo, hacia finales de siglo XIX; el poeta y cronista Carlos Pezoa Véliz; los narradores del lumpen que emergen a mediados de los años 50 como Armando Méndez Carrasco, Luis Cornejo y Alfredo Gómez

Morel; en la dramaturgia está Juan Radrigán y Luis Barrales; y, por supuesto, Pedro Lemebel. Ahora bien, en la línea de los escritores más contemporáneos que trabajan el discurso de la marginalidad están Arelis Uribe, Cristóbal Gaete y Mario Silva, a quienes quiero invitar.

Ellas/os mantuvieron o mantienen una relación conflictiva con el canon; también en las temáticas tratadas, las cuales escapan del discurso oficial. Usan un lenguaje heterodoxo (como el habla coloquial o el coa) que desafía la norma; habitan espacios limítrofes como conventillos, poblaciones, prostíbulos, cárceles, ríos y cerros; son de origen popular e introducen subjetividades y cuerpos signados por su diferencia (ser mapuche, mujer, homosexual, travesti).

Las/os autoras/es que mencionas proponen discursos sociales muy críticos, ¿los reconoces en la actualidad?, ¿siguen siendo un reflejo de nuestra construcción?

Absolutamente. Muchos de estos autores, son sumamente críticos del discurso del progreso que se comienza a instalar en Chile a principios del siglo XX. Ellas/os instalan la sospecha desde el principio, desconfiando de este discurso entusiasta, pues en la práctica veían cómo a ellos y a sus pares se los excluía. No creen ni se sienten representados por los grandes relatos. Comprenden que viven en una sociedad muy desigual y profundamente violenta; no solo en sentido literal, sino también simbólico; por la forma brutal en que excluye. No creen en las grandes instituciones, llámese Estado, Iglesia o familia. Se asumen como parias, viven como tal y representan esta situación de marginación en su escritura. Esto me parece muy actual.

¿Qué oportunidad ves al socializar lecturas y autores que habitan la marginalidad?

Soy una convencida total del poder que tiene la literatura para incidir y transformar las subjetividades y

trayectorias vitales. Para muchas/os de las/os escritoras/es que revisamos en el taller, la literatura se convirtió en una herramienta para sobrevivir en medio de las múltiples precariedades y miserias de su entorno. Leer y escribir fue una ventana que les permitió conocer mundos reales e imaginarios y además les impulsó a mostrar su propia realidad silenciada a través de la palabra. Compartir estas lecturas y autores nos permite ampliar nuestros conocimientos sobre literatura chilena, pero más que eso, nos permite acceder a estas otras voces excluidas de la crítica y el canon, asistiendo a sus representaciones, muchas veces crudas, sobre realidades "incómodas" que aún persisten en nuestra sociedad. Creo que ello sin duda nos permite abrir nuestra mente hacia otros horizontes.

¿Por qué crees importante destacar el tema a través de un club de lectura?

Me parece que los clubes son instancias que permiten compartir el gusto por la lectura de forma amena, reflexiva y, sobre todo, participativa. Antes que profesora de literatura soy lectora, entonces para mí es un placer poder compartir esta afición con otras/os. Considero importantísimo el hecho de que podamos socializar nuestras experiencias lectoras (sabemos que el ejercicio de la lectura es más bien solitario), comentar qué nos gustó o no de un texto, qué nos produjo, qué reflexiones y sentido nos hacen hoy esas lecturas, cómo estas dialogan con nuestras propias historias de vida, etc. Por mi parte también intento generar espacios de discusión y debate en torno a problemas o temáticas claves que, a mi juicio, se presentan en los textos. La idea es disfrutar gozosamente el ejercicio de la lectura y al mismo tiempo generar de forma colectiva espacios de reflexión crítica en torno a ellos.

Días atrás nos hablaste de lo heterogéneo que fue el público en la primera versión de este club. ¿Eso favoreció la experiencia compartida?, ¿por qué?

Efectivamente. Cuando recién iniciamos la convocatoria pensábamos que nuestro público objetivo serían principalmente estudiantes universitarios o gente vinculada a las humanidades. Sin embargo, cuando comenzó el club, me llevé una sorpresa maravillosa al darme cuenta de la diversidad de público que había: estudiantes de Enseñanza Media, universitarios, profesionales, trabajadores, dueñas de casa e, incluso, jubilados. Esto no solo demostraba que el interés por la temática del curso era transversal a distintos grupos etarios y socioeconómicos, sino que además permitió compartir las lecturas y reflexiones desde esta diversidad de experiencias. Por ejemplo, recuerdo que en una clase dedicada a Juan Radrigán hablábamos acerca de cómo su propuesta teatral fue pensada, estética y políticamente, para ser escenificada no tanto en espacios convencionales, sino en lugares de carácter más popular, como canchas, iglesias, juntas de vecinos, etc. En eso, una estudiante nos comentó que a finales de la dictadura ella había participado en una pequeña compañía teatral que, justamente, había montado una obra de Radrigán en una parroquia (además, se trataba del texto que estábamos discutiendo en clases). Fue un momento muy emotivo, muy lindo. **B.M.**

INFORMACIÓN GENERAL

Lugar de reunión:
Terraza de Literatura, 3^{er} piso.

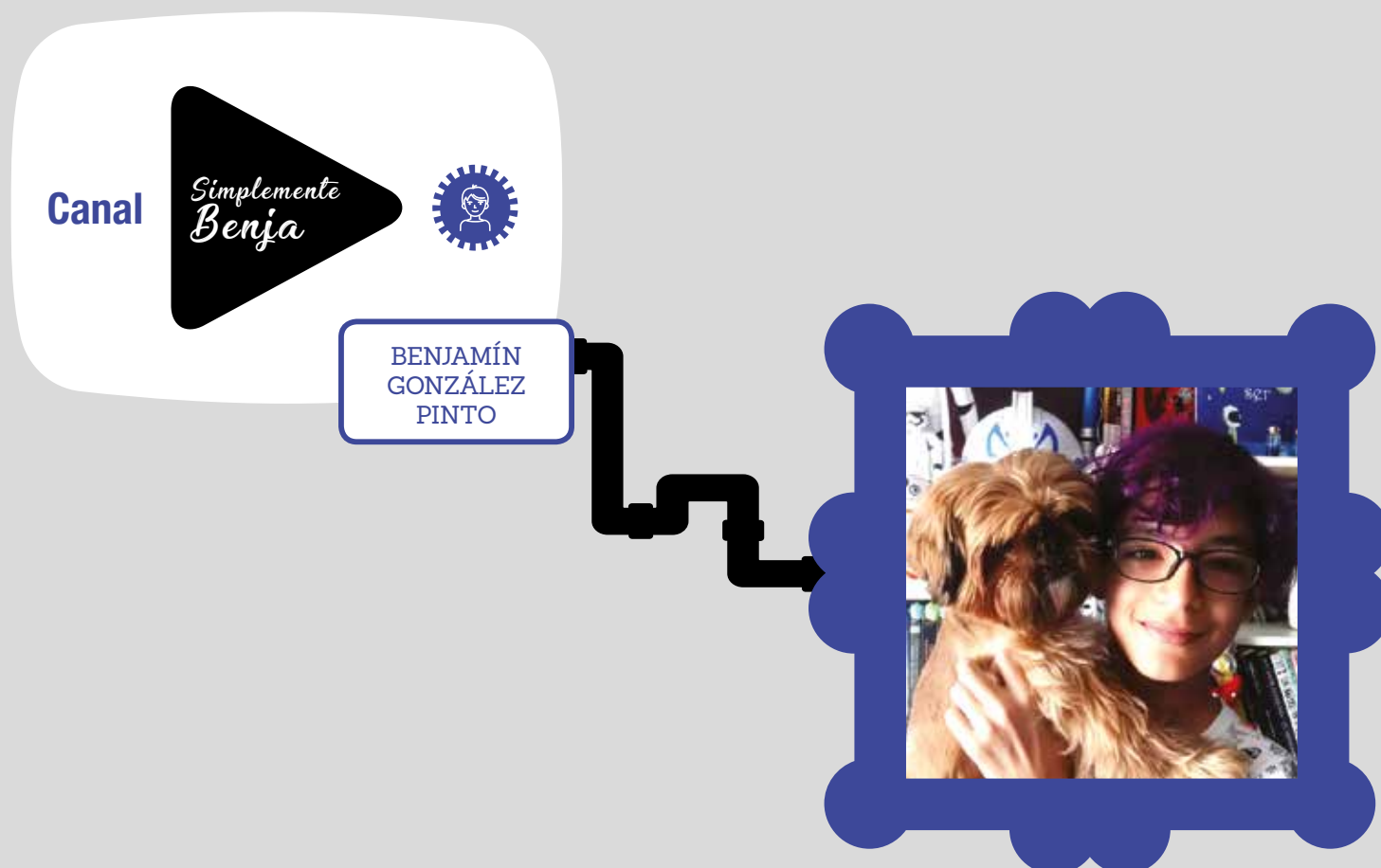
Inicio 2019:
21 de agosto.

12 sesiones semanales, todos los miércoles.

Horarios:
18:00 a 20:30 hrs.

Contacto:
fl@bibliotecadesantiago.cl





Por Carolina Olivera
Fotografía de Benjamín González

BENJAMÍN GONZÁLEZ PINTO TIENE 12 AÑOS Y DESDE LOS 9 QUE ES UN BOOKTUBER. ES, DE HECHO, EL MÁS JOVEN DE CHILE. ACTUALMENTE VIVE EN LA CIUDAD DE IQUIQUE Y ES AUTOR DEL CANAL "SIMPLEMENTE BENJA", SUCESOR DEL CANAL "EL MARAVILLOSO MUNDO DE LOS LIBROS". TUVIMOS LA OPORTUNIDAD DE ENTREVISTARLO PARA CONOCER UN POCO MÁS SOBRE ÉL Y SUS GUSTOS LITERARIOS.

Cuéntanos, Benja, ¿qué te motivó a convertirte en BookTuber?

Un día terminé de leer unos libros de Wigetta y mi mami me dijo que buscáramos libros en internet, reseñas para ser más exacto, y llegamos al canal de los BookTubers. Ahí fue cuando decidí crear mi propio canal con el fin de incentivar la lectura en los pequeños y grandes.

¿Qué significado tiene para ti ser un BookTuber?

Es especial porque en mi canal demuestro que los niños tenemos opiniones validas de lo que leemos. Me gusta leerles a los más pequeños y sentir que los animo a entrar en el mundo de los libros, y a sus padres a que les lean y pasen momentos juntos con la lectura.

¿Desde cuándo la lectura comienza a formar parte de tu vida?

Desde siempre en realidad, porque mi mami siempre me leía, pero el primer libro que leí yo solo fue un cuento pop up de piratas. Y desde entonces no paré de leer.

¿Qué es lo que más te gusta leer y reseñar?

Que puedes descubrir mundos nuevos, sentimientos nuevos, puedes adentrarte en otro mundo y salir de la realidad por un momento. Me gusta reseñar todo tipo de libro, aunque no me haya gustado. Creo que es importante leer de todo y no solo de un género.

¿Hay alguna temática en particular que te gusta tocar en tus contenidos, en tus reseñas?

Me gusta cuando tengo que reseñar libros que hablan de la diversidad, ya que es un tema muy importante para mí, porque yo soy autista y quiero crear conciencia sobre lo importante que son la inclusión y diversidad.

Benja, en la sección de BookTubers de la revista, tenemos un clásico: los Book Tags. En esta ocasión quiero proponerte que juguemos a los emoticones. Consiste, básicamente, en que asocies algún libro, o cuento que hayas leído, al emoticón señalado.

**Un libro que te haya dejado enamorado.**

La saga de John Cleaver, es un thriller que me encantó y me marcó, tanto así que decidí comenzar a escribir historias de este estilo, no sé si sean buenas, pero hago el intento. Este género es el que más disfruto de leer y de esta saga recién llevo los tres primeros leídos, me faltan dos más.

**Un libro “caquita”, malo.**

El viaje de la marmota, pero no podría decir que es malo, lo que pasa es que a mí no me gustó, ya que no era lo que esperaba. La historia podría haber sido mejor, pero tenía ciertos temas que hicieron que no me gustara. Lo más gracioso es que es el video reseña con más visitas en mi canal.

**Un libro entretenido que te haya provocado mucha risa.**

El mundo paralelo de Roció de Roberto Fuentes, es demasiado gracioso, no hay capítulo del libro que no me sacara una sonrisa, mi mami también lo leyó y se rió mucho.

**Un libro sorprendente.**

Sí o sí Ascensión Blanco, un libro de ciencia ficción del autor chileno J.Y Zafira, es un libro que capítulo a capítulo te deja con ganas de saber más y el final es el mejor que he leído. Es tan bueno que sería genial que se hiciera una película o una serie.

**Un libro que te haya hecho llorar de emoción.**

La verdad es que son varios, pero el que más me hizo llorar fue Un monstruo viene a verme, ya que me sentí muy identificado con el personaje principal del libro. La historia de su madre con cáncer me hizo llorar mucho, ya que lo leí justo cuando mi mami estaba pasando por una etapa de su enfermedad muy fuerte y tenía miedo de perderla.

**Un libro que te haya provocado ira, rabia, o que te haya hecho enojar.**

El increíble caso de Barnaby Rickett es un libro hermoso, habla de lo difícil que es ser diferente en este mundo lleno de personas que se creen perfectas y que creen en la «normalidad». En este libro se habla de un niño que la familia lo abandona porque no nació «normal» y eso los avergüenza, el niño tiene que viajar por muchos lugares para regresar a casa, y en ese viaje conoce a más personas que por alguna razón también fueron discriminados. La verdad es que me dio mucha rabia la actitud de las personas, porque es cierto, es un libro, pero muestra la realidad del mundo en que vivimos.

**Por último Benjamín, ¿hay algo en especial que quisieras decirles a nuestros lectores, algún mensaje o consejo?**

Me gustaría decirles a las personas con alguna condición especial que si tienen un sueño, nunca se rindan. Si mi mami hubiese hecho caso a los profesores que tuve cuando era pequeño, jamás habría podido leer o hacer las cosas que hago, ella me dio la fuerza y las herramientas para salir adelante. También a las mamitas y papitos les quiero decir que siempre apoyen a sus hijos, ya que esto es muy importante para nosotros, porque nos sentimos valorados y eso nos da la fuerza para luchar por lo que queremos, que no limiten a sus hijos porque crean que por su condición no pueden hacer algo, permitan que lo intenten. Mi mami siempre me apoya en todo y está conmigo cuando la necesito, es mi compañera de aventuras y gracias a todo eso puedo hacer lo que me gusta.

Por último me gustaría decirles a los adultos que me den una oportunidad. Siento que al ver que soy un niño, piensan que no soy capaz de dar una buena opinión de un libro o de algún tema, y no se dan el tiempo de ver mis videos. Es una pena, porque me esfuerzo mucho en hacerlos y pongo lo mejor de mí en cada uno. Creo que en general los adultos no toman en cuenta a los niños, los miran en menos y se equivocan, porque los niños también podemos hacer grandes cosas y tener una opinión, incluso mejor que la de ellos.

Nos despedimos de Benjamín y le agradecemos por su voluntad, tiempo y por sobre todo por los videos y contenidos que comparte en la web. ¡Eres un pequeño gigante!



HISTORIA DE UN MONO

Por Andrés "Chaya" Muñoz A.
Fotografías de Marmota Studio, Zumbástico
Studios y Workzod Animation Studios



LA ANIMACIÓN CHILENA ESTÁ DANDO QUE HABLAR. PRODUCTORAS, ESTUDIOS, GUIONISTAS Y ARTISTAS COLMAN EVENTOS, PREMIOS Y CANALES INTERNACIONALES. DESDE UNA CHICA QUE GOLPEA FUERTE EN CARTOON NETWORK, PASANDO POR UNA SÁTIRA DE WALT DISNEY, HASTA PROYECTOS INDEPENDIENTES QUE BUSCAN SU ESPACIO. ES LA INVASIÓN DE LOS MONOS ANIMADOS DE ESTE RINCÓN DEL MUNDO QUE TIENE APLAUSOS Y LOS OJOS PUESTOS ENCIMA.

Los Minions lo confirmaron en su incomprensible idioma, y segundos después, la traducción al

español daba la noticia que hizo que Chile gritara y llorara de felicidad: "Historia de un Oso", del estudio *Punkrobot*, ganaba el Oscar a Mejor Cortometraje Animado. Puede que hoy nadie recuerde que esa noche transcurrió un domingo 28 de febrero del 2016, tampoco que los Minions fueron los que presentaron el galardón, pero sí, que ese fue el primer Oscar para nuestro país; y la animación chilena, fue la gran responsable.

Han pasado tres años de esa dorada fecha, y en esta oportunidad asistimos al cierre del VIII Festival Internacional de Animación Chilemonos, certamen que debutó este año como calificador para nominar obras al Oscar y contó con más de 6500 acreditaciones; para muchos la mejor vitrina y contexto local para dimensionar y ser parte de esta revolución animada. Ya sabe de esto Antonio Villamandos, joven ilustrador de *Queso Antena*, estudio emergente a cargo de "Perros del Planeta", gracioso cortometraje que sacó carcajadas en la competencia de cortos nacionales,

mostrando un futuro apocalíptico donde la humanidad no existe, y son los canes y quiltros los que comandan el destino de la Tierra, ¿cómo? cantando una pegadiza y absurda canción. Villamandos empezó haciendo "flipbooks", esas animaciones sencillas que se hacían en los tacos de papel, con referentes televisivos como "La vida moderna de Rocko" y autores del nivel de David Firth y Félix Colgrave. Actualmente, por la tecnología, Villamandos y muchos otras y otros, no requieren una mega producción para hacer lo que les apasiona: "el proceso de Perros del Planeta fue bastante flexible ya que fue un proyecto hecho por un equipo de solo dos personas y en nuestro tiempo libre. En este caso me encargué mayormente de la parte gráfica del corto, colaborando con el músico Moralo González para lo relacionado a la canción, que es el foco central. Los cortometrajes, al ser un formato que permite tanta libertad creativa y técnica, son algo que depende mucho de su contexto y pueden ser creados por equipos de una o dos personas, o por grandes estudios".

¿WALT O WALDO DISNEY?

La historia pasa en tres minutos con catorce segundos: año 1929, el joven dibujante Waldo Alegría decide que es momento de ser padre, para su desgracia, su primogénito nace con deformidades, las que lo hacen ser muy parecido a un ratón. Eso lo motiva a crear un parque de diversiones llamado Felicilandia, imperio sin límites que busca dar alegría al mundo, aunque sea a la fuerza. Ya anciano, Waldo se congela para que en un futuro una corporación lo reviva y poder cumplir su plan global. Así es "El

sueño del Waldo", cortometraje animado que, además de satirizar la figura de Walt Disney con un estilo gráfico muy de las animaciones de los años 30, ha sido seleccionado en certámenes internacionales y es parte de los proyectos de la productora Lunes. La misma que ganó el premio al Mejor Cortometraje Nacional en Chilemonos 2019 con "Asilo Esperanza", melancólico, hermoso y a la vez crudo trabajo en blanco y negro que proyecta la dependencia de fármacos y nula esperanza en la tercera edad chilena.

José Ignacio Navarro, co-director del proyecto, la tiene clara: "el

sello de la animación chilena es que hay una diversidad increíble en cuanto a estéticas, historias, técnicas y búsquedas. En Lunes nuestro fuerte es convertir una idea en un contenido viable, financiable, que tenga un recorrido real y que termine su círculo, que es algo muy complicado en nuestra realidad chilena. Es común que se trabaje cuatro años en un proyecto que lamentablemente al final no va a ver la luz. En ese sentido, hemos afinado muy bien el ojo. Elegimos contenidos que nosotros queremos ver, nos jugamos por cosas que a nosotras/os nos gustaría disfrutar en la tele".

LA CHICA SÚPER PODEROSA

Para muchos y muchas, la película chilena animada más popular y conocida es "Ogú y Mampato en Rapa Nui" del 2002, dato interesante considerando que este querido chico que viaja a través del tiempo con su fiel amigo cavernícola regresó a las pantallas este año, en formato serie, gracias al estudio *Animenta*, transmitiéndose su primera temporada en CHV y Cartoon Network Latinoamérica, bajo el nombre de "Las aventuras de Ogú, Mampato y Rena". El proyecto se gestó en el marco de la conmemoración de los 50 años de la emblemática revista homónima y las nueve décadas del natalicio de Themo Lobos, su creador.

Pero hoy por hoy, no solo el patrimonio y memoria de Mampato se ve en la pantalla chica, pues una muchacha, poderosa, terca, noble y extremadamente buena para los combos también tiene su espacio en la señal latina de Cartoon Network, con una esencia y enfoque acorde a los nuevos tiempos: "¡Golpea duro, Hara!". Serie animada del estudio *Marmota* que tuvo su lanzamiento especial en la reciente edición del Festival Chilemonos, contando

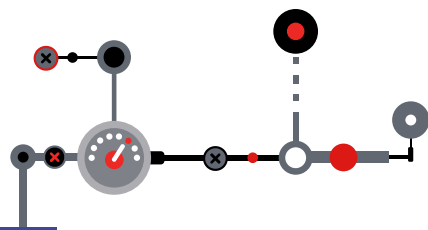
incluso con una cosplay recorriendo los pasillos del lugar.

Marmota partió haciendo animaciones el 2013, jugando con la idea de mezclar series de acción y una estética cartoon, siempre con un toque chileno. De este cruce, nació la peliverde Hara Miyo, quinceañera que durante 10 episodios entrena para ser la mejor luchadora en Kallpa, un lugar de guerreros donde solo existen hombres, con el Rey Akiles Ga-Noh a la cabeza. Proyecto que a nivel estético recuerda a otras exitosas series de Cartoon Network, como "Steven Universe" u "Hora de Aventura", además de homenajear a sagas clásicas como "Dragon Ball" o "Saint Seiya"; y que en su mensaje, se la juega por la inclusión, la diversidad y el feminismo.

"Ciertamente tenemos conciencia de esos temas. Dentro de la serie es parte del contexto para entender el mundo donde están insertos los personajes y potenciar el hilo emocional que tiene Hara y Tesu, que es la pérdida de su abuela y como tienen que lidiar con el luto. Sentimos que Latinoamérica, en general, sigue siendo muy machista y por eso Kallpa, el continente donde transcurre la serie, está lleno de hombres toscos que miran

en menos a todo aquel que exprese sentimientos, sea distinto en su apariencia o no entre dentro del canon que el Rey Akiles establece dentro de su reinado. Esto potencia las malas decisiones que toman los protagonistas durante su viaje, porque fueron moldeados bajo un sistema absurdamente patriarcal y no conocen más allá de eso. Matías Latorre, uno de los fundadores del estudio, comenta que "la animación chilena se ha hecho conocida por proyectos que cuentan historias únicas que solo nosotros podemos narrar por el contexto en el que vivimos, eso hace que sean especiales y que puedan hablar a una audiencia global a la vez. Es un punto de vista único y especial, formado por el cotidiano y por nuestra historia".





DE CHICO A GRANDE

La jornada de presentaciones de cortometrajes nacionales continúa en el GAM, una de las sedes donde se realiza todos los años el Festival Chilemonos. Así van pasando estudios y productoras al escenario del auditorio principal, desde las más consagradas hasta las que empiezan a dar sus primeros pasos en este mundillo. Lo hacen como una suerte disertación colegial: cada grupo o artista toma el micrófono, explica el proyecto, el auditorio se oscurece y *play*: van proyectándose los cortometrajes. “Repartimos donde sea” se lee en el telón, comienzan las aventuras de un colorido y osado niño que trabaja como repartido a domicilio estelar y debe entregar una pizza en un planeta donde dos razas de robots gigantes están en guerra. Termina: risas, aplausos, y el público felicita al equipo de *Wokzord*, pequeño estudio que a punta de pujanza y creatividad está entrando en el mercado. Entre sus directores, con un bebé en sus brazos, está Sebastián Zegers.

“Creo que en este momento la industria se caracteriza por

su explosivo crecimiento. Este lleva de su mano una renovación generacional y una multitud de voces creativas que están abriéndose camino y encontrando espacios de expresión propios, sin las preconcepciones antiguas de qué sirve para animación y qué no. Debido a esto, aparecen muchos productos novedosos que instalan a Chile como un foco creativo. Creo que nosotras/os, que somos un poco mayores, tenemos la responsabilidad de estar atento a lo que están haciendo estas y estos artistas para mantener nuestras visiones frescas”, cuenta Sebastián Zegers analizando el cuento a nivel general. “El futuro de la animación chilena tiene muchísimo potencial; si la industria logra defender los fondos públicos y voluntad política que ha logrado obtener, al mismo tiempo que se involucre capital privado y el interés de las cadenas de televisión, que desafortunadamente se han abstraído de este crecimiento, Chile tiene todo para convertirse en un núcleo muy relevante dentro de una zona productiva latinoamericana”.

Una de las plataformas que en estos últimos años ha movido cartas en la difusión y promoción

de la animación nacional es la línea infantil del Consejo Nacional de Televisión de Chile CNTV, entregando medios y concursos para financiar proyectos para los más pequeños y pequeñas de la casa. Uno de los proyectos seleccionados fue “Los próceres más posers”, entretenida serie emitida por TVN que mostraba a los héroes de la independencia viajando al presente gracias a una máquina del tiempo y la ayuda de un muchacho y su profesor. “Como industria las ganas de crecer están intactas, si bien se ha democratizado la exportación de contenidos al extranjero, lo interesante sería antes nutrir a la nuestra. Lamentablemente la escena nacional se ve pobre y triste debido a que los canales no apuestan por producciones nacionales. Aún así, gracias a la ayuda del CNTV –y pese a que se ha tendido a reducir año a año– sería casi imposible realizar una serie animada”, explica Juan Carlos Nuñez, de *Productora Houston*, creadora de “Los próceres más posers”.





EL PUERTO DE CHILE

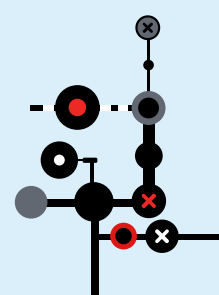
Es viernes de tarde noche, y es momento de saber los ganadores en las diferentes disciplinas del certamen de animación que se realizó durante el mes de mayo pasado, entre las categorías más importante está la “Mejor serie Latinoamericana”, y la que se quedó con el galardón fue “Puerto papel”, producción de preciosa factura que combina técnicas de materialidad de papel, stopmotion y animación 2D, desarrollada por *Zumbástico Studios*, premiada casa creativa que fue la primera en tener un producto chileno en el canal Cartoon Network, con *Zumbástico Fantástico* [2011] y que lleva más de 15 años siendo referente en el campo de la animación latinoamericana. Su historia se inició el 2009, cuando en un mercado internacional, en el cual era casi imposible encontrar auspiciadores por la cantidad de competencia, Álvaro Ceppi, director de *Zumbástico*, salió a fumar un cigarrillo y se puso a conversar con un tipo que tenía una credencial en su cuello colgando. Le contó de *Zumbástico Fantástico* y sus ideas, y a las semanas recibió un correo de respuesta y con ganas de hacer cosas: el tipo de la credencial era el director de programación de Cartoon Network.

¿La fórmula de *Zumbástico Studio*? “Tratamos de hacer un contenido que está dirigido para niñas y niños, buscar que su impacto sea para toda la familia, que provoquen conversación, que entretengan, que sean transversales, que estén diseñados y presentados de manera atractiva para todas y todos”, cuenta Álvaro Ceppi.

“Puerto papel” es el resultado de un equipo de 80 personas y casi tres años de producción en conjunto con Brasil, Colombia y Argentina; obteniendo 26 episodios traducidos al portugués e inglés que cuentan las aventuras de Matilde, una niña de 12 años que, por raro que parezca, tiene poderes especiales otorgados por un coco. La serie mezcla humor absurdo, ingenio y una técnica de mucho detalle y trabajo. En cuanto a la mística de *Zumbástico*, Ceppi cuenta dónde hacen hincapié y ponen sus fichas: “desde el inicio hemos buscado proyectos que en su producción nos atraigan mucho a nosotros como realizadores, si nosotros no nos reímos o disfrutamos de cada uno de los proyectos significa que vamos por el camino incorrecto. El proceso siempre ha sido enamorarnos de un concepto, vivir de esa idea, haciendo todo lo que sea necesario para la serie, que desde todas sus etapas sea una construcción que

nos convoque y nos estimule para ir adelante y mejorar el proyecto”.

Otro aspecto importante, según Álvaro, es pensar en el público y los contextos de cómo se deben abordar, puntualmente los espectadores infantiles, el fuerte de *Zumbástico*: “La televisión para niñas y niños es muy relevante para la sociedad. Por eso, todos los temas deben hablar de la realidad y del mundo actual. A las niñas y niños hay que hablarles en un lenguaje que les sea propio, y sin tener miedo de tratar diferentes temas por difícil que sean, porque alguien debe hacer el trabajo para que estos temas sean comprendidos por y para ellas y ellos, y ese trabajo lo hace la televisión familiar”. **B.M**



SE OSCURECE, FINALIZA EL FESTIVAL CHILEMONOS 2019, LAS Y LOS CREADORES DEL MUNDO ANIMADO CHILENSIS REGRESAN A SUS CASAS PARA SEGUIR IMAGINANDO, EDITANDO Y BUSCANDO MÁS CONQUISTAS.



LAS CONTRADICCIONES DE MINIBECA

Por Valentina Soto

Fotografías de Yolanda Cadin

Ilustraciones de Rebeca Peña

REBECA PEÑA ROMERO, TAMBIÉN CONOCIDA COMO MINIBECA, ES UNA ILUSTRADORA CHILENA QUE DESDE LO AUTOBIOGRÁFICO Y LA COTIDIANEIDAD, ELABORA CÓMICAS SITUACIONES QUE LLEVAN A PENSAR Y CUESTIONARNOS A NOSOTRAS/OS MISMAS/OS. LO HACE A TRAVÉS DE DIBUJOS QUE NARRAN RUPTURAS AMOROSAS, ACEPTACIÓN DEL CUERPO PROPIO, ERRORES RUTINARIOS. TODO DESDE EL HUMOR Y LA CRÍTICA. LA VISITAMOS EN SU CASA Y CONVERSAMOS CON ELLA SOBRE ILUSTRACIÓN, SOBRE LA VIDA Y ALGUNAS COSAS MÁS.

Entre afiches y postales diarias, Rebeca Peña mantiene una línea de dibujo tan versátil y heterogénea que hace muy difícil clasificarla: se mantiene fuera

de la norma. Y es que sus trazos retratan una realidad cercana, íntima y común, que hace posible rápidamente una identificación con sus trabajos.

La ilustradora nos recibe en su hogar en pleno corazón de Plaza Italia, un departamento antiguo en remodelación. En sus estanterías se divisan libros de dibujos y arte, y, entre estos, se encuentran juguetes

MINIBECA

PERO
LO
QUIERO
YA

antiguos que ha comprado durante años en ferias de distintos lugares, nos comenta. Nos sentamos a la mesa, nos ofrece té y comienza a hablar de sus proyectos. “Trato de hacer algo que sea experimental, pero también personal. Quiero lograr una línea que sea propia, que es algo bien difícil. Creo que tiene que ver con trabajar temáticas cotidianas, pero desde lo íntimo”. Y eso podemos observarlo muy bien entre los dibujos que va colocando uno a uno sobre la mesa. “Me gusta rescatar cosas que pasan, con las que una se puede sentir identificada”.

¿Cómo ingresaste al mundo de la ilustración?

“Yo estudié Artes Visuales en la Universidad Católica. Siempre me gustó dibujar. Tenía la idea de ser ilustradora porque mi mamá había trabajado ilustrando libros y mi tío es dibujante (Karto Romero). Entonces tenía un interés que venía de lo familiar, desde chica andaba haciendo cómics o dibujando en libretas. Así que cuando llegó la hora de elegir una carrera, dado que no existía la carrera de ilustración, estuve entre diseño y Artes Visuales. Y opté por Artes Visuales.

Después de que entré, el tema de la ilustración se me perdió. Salí de la escuela un poco en el aire, había tomado una especialidad de pintura, pero no sabía qué hacer. Sabía que el arte era un campo muy duro, muy arduo. Y empecé a hacer otro tipo

de cosas. Así tuve pegadas de diseño, poco a poco me fui metiendo con la ilustración, y de repente me reencontré con la lectura de cómics y dije «esto podría ser algo potente, puede que no sea solo un dibujito, podría convertirse en una obra», tal como lo que había estado estudiando, pero vinculado más con el dibujo, donde las cosas se hacen un poco más relajadas, menos intensas, sin esa densidad que te exigía la academia”.

¿Hay algún discurso en tus trabajos que te gustaría que la gente conociera?

“No sé si hay un discurso único, porque no me acomoda hacer algo tan directo, como «yo pienso así y ustedes deberían pensar así», sino que me gusta dejar la posibilidad abierta. Tengo una serie de ilustraciones que se llama «No tengo por qué estar de acuerdo con lo que pienso», que es una frase de Carlitos Caszely, que encuentro tan genial que la incorporé. Tiene que ver con las contradicciones que tenemos todos. Uno se despierta un día pensando distinto, nada que ver con lo que pensabas ayer. Como una en que el protagonista dice «me voy a levantar mañana a trotar» y después a las 6 de la mañana está durmiendo enroscado entre las frazadas. U otra que dice «A mí no me gusta el reggaetón» y después está perreando hasta abajo”.

Este trabajo tiene la particularidad que contiene dos dibujos en uno: a primera vista se puede ver

a la pareja en trazo rojo, junto con las letras «no me gusta el reggaetón» y al superponer una mica roja aparece la misma pareja bailando, mientras desaparece el dibujo anterior. Esta técnica de sobreimpresión con dibujos ocultos, Minibeca la ocupa en varios de sus trabajos, incluyendo la serie completa mencionada anteriormente. “Me gusta el tema de la serie. Me gusta que las ilustraciones estén contando una historia. Me cuesta pensar en una ilustración como algo individual, creo que siempre tienen que ver con otra más. Porque me gusta la narrativa, me gusta contar una historia, que puede ser en formato cómic: con palabras y con texto; pero también puede ser solo desde la imagen”. Esta idea queda muy bien retratada en la viñeta con la cual colaboró para el fascículo N°4 de la revista *Brígida*. Es una serie de cuadros donde una mujer va entrando en escenarios distintos, cambiando de vestimenta de acuerdo al rol que le asigna el lugar en donde se encuentra: es así como pasa de ser Jane cuando va a dejar a sus hijos/as al colegio, a ser una malabarista en el supermercado, visibilizando la diversidad de papeles que debe cumplir una mujer en las distintas esferas sociales en las que se desenvuelve.

De esta manera, la ilustradora va incorporando el feminismo al trabajo que viene realizando de manera continua, reivindicando el derecho de la mujer a tener el cuerpo que quiera, sin culpa por no

“ME GUSTARÍA TRABAJAR TEMAS QUE TIENEN QUE VER CON LA VULNERABILIDAD HUMANA. CREO QUE ESO PUEDE SER GRACIOSO. TRABAJAR A PARTIR DE LAS CONTRADICCIONES, LOS ERRORES, LAS FALLAS, EL EQUIVOCARSE”.





cumplir los estándares de belleza que dicta el mercado, reconciliando la relación con su cuerpo. Prueba de ello son las ilustraciones para un calendario, en donde aparecen mujeres con cuerpos cotidianos: mujeres gordas, con celulitis, ancianas, o sin depilar; las que nos dan muestra de la diversidad que existe y que no tienen por qué ser perfectas para ser amadas. “Son calendarios de chicas en bikini, como los calendarios de taller mecánico, pero de mujeres con cuerpos normales, de todas las edades, de distintos portes”, nos cuenta Rebeca.

“El tema del feminismo es algo que siempre lo tuve presente por mi mamá. Ella es artista visual también. Participó del movimiento feminista en los años 80, hasta que volvió la democracia. Hacía talleres, folletos y dibujos, con temáticas feministas, muy acorde a lo que se habla hoy, pero que en una época en que no estaba tan visibilizado. Por eso fui incluyéndolo naturalmente en mis ilustraciones, y desde ahí empecé a trabajar las temáticas de la imagen propia, las redes sociales, el cuestionamiento de los cánones de belleza, meter figuras femeninas fuertes. Y después vino todo el movimiento feminista actual y fue bacán, porque empecé a darme cuenta que no estaba sola. Empezó por ahí: desde la auto validación, reírse de una misma y acompañarse con las amigas”.

A partir de estas reflexiones Rebeca ha llevado sus ilustraciones a comprometerse con las movilizaciones feministas, colaborando, por ejemplo, con los afiches de la Huelga General Feminista, para el Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras, el 8 de marzo.

¿Cuando te paras frente al dibujo, lo haces con un objetivo ya pensado o te enfrentas a una hoja en blanco con el fin de producir algo?

“Casi siempre tengo una idea de lo que quiero hacer, nada surge de la nada. Eso sí, en el camino va cambiando todo y cuando quiero llegar a un punto A, muchas veces termino llegando a un punto B. Pero siempre parto de un concepto fijo, o de algo que quiero lograr, o que me gustaría que pasara con la ilustración. Una de mis temáticas predilectas tiene que ver con la vulnerabilidad humana. Las decisiones que tomamos y los errores que cometemos, las contradicciones en las que caemos constantemente, y cómo eso puede ser súper humorístico y terrible a la vez. Con resaltar el valor que tiene saber equivocarse”.

¿Qué otras ilustradoras o ilustradores te gustan dentro de la escena nacional?

“Me gusta mucho lo que hace el Gabriel Garvo, tiene una propuesta

de contenido y gráfica que es súper propia y de calidad. También la Cata Cartagena y la Sofía Garabito, a las que fui conociendo en ferias. Lo que hace la Marcela Trujillo es súper potente gráficamente, me gusta mucho. Es un referente en esta cosa de meter el rollo personal, pero no solo hablar de ti, sino que encontrar algo más universal. Encuentro que el Harol Bustos, que es un chico de Valparaíso, tiene una capacidad gráfica súper única para resolver situaciones”.

¿En qué proyectos te encuentras actualmente?

“Este año estoy casi exclusivamente haciendo ilustración. Y como buena *freelance*, tomando como de a 8 proyectos. Que se dividen en cosas de publicidad y proyectos personales. Este año vamos a hacer una novela gráfica con la editorial *Desastres Naturales*. Es una biografía sobre una poeta trans que vivió en Valparaíso.

Me gustaría trabajar temas que tienen que ver con la vulnerabilidad humana. Creo que eso puede ser gracioso. Trabajar a partir de las contradicciones, los errores, las fallas, el equivocarse. Me gusta entrar desde una forma humorística, pero también resaltando el valor que tienen estas cosas, aprender a equivocarse. Y bueno, también tiene que ver con cosas autobiográficas, con aprender a valérselas por una misma. Es una forma de exponer lo que una siente en el día a día”.

Terminamos el té. Rebeca va guardando los distintos dibujos que desplegó en la mesa. Son retazos de lo cotidiano, trazos de cuerpos asimétricamente perfectos, feminismos domésticos, amores y desamores, contradicciones profundamente humanas. Dibujos de una sociedad tan versátil como heterogénea, que nos recuerdan lo importante de reírnos de nosotras/os mismas/os y de la sociedad, y cuestionar así todo esto que ocurre a nuestro alrededor. **B.M**

EXCELENTES:

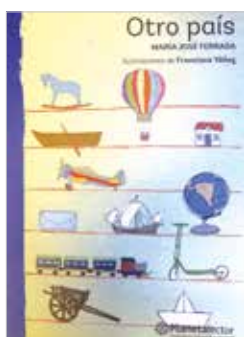


OLIVER Y RASMUS

/ Autor: Irma Lauridsen / Ilustrador: Giselle Bustamante / Editorial: LOM Ediciones / Año: 2018
/ ISBN: 978-956-00-1056-8 / Desde los 12 años

Oliver y Rasmus es una historia de amor y amistad entre dos adolescentes del sexo masculino. El libro está narrado en primera persona por Oliver, un adolescente que siente una atracción profunda por un compañero de curso, al principio desde la vergüenza y luego desde la aceptación. Esta atracción es mutua y Rasmus no se esfuerza por disimularlo, por lo que ambos son víctimas del bullying de sus compañeras/os.

Es una novela muy respetuosa con el lector y con el tema que abarca, porque percibe la homosexualidad como algo cotidiano. Podemos leerlo y reflexionar sobre la enorme complejidad y riqueza que traen consigo las preferencias sexuales y afectivas de las personas.



OTRO PAÍS

/ Autor: María José Ferrada / Ilustrador: Francisca Yáñez / Editorial: Planeta / Año: 2016
/ ISBN: 978-956-360-124-4 / Desde los 9 años

Este libro habla de un país que no es ninguno en específico, sino uno imaginario al que llegan todas/os las/os migrantes. La bandera, la comida y el paisaje, entre otros elementos, se construyen en conjunto a partir de la experiencia de cada niño o niña.

Es una manera inteligente y novedosa de abordar la migración. Podemos situarnos, junto a niñas y niños, dentro de este país en donde todas/os somos extranjeras/os y preguntarnos: ¿qué pasaría si viviéramos en ese país que es de todas/os pero no es de nadie? y ¿si constantemente tuviéramos presentes aquellas cosas que dejamos en otra parte y la esperanza de volver a ese lugar al que sí pertenecemos?



¿QUÉ LE PASÓ AL COCODRILO?

/ Autor: Marina Moskвина / Ilustrador: Anne Pikkov / Editorial: Siruela ilustrada / Año: 2017
/ ISBN: 978-841-696-441-3 / Desde los 3 años

¿Sabías que los cocodrilos son un caso inusual entre los reptiles por la cantidad de cuidados que proporcionan a sus crías? Este libro cuenta la historia de uno en particular, que cuida y vigila constantemente a "su" huevo, al que enterró en la arena esperando el nacimiento. Imaginen su sorpresa cuando en vez de cocodrilito, ¡nace un pollito! ¿Qué creen que sucede después?, ¿el cocodrilo se comerá al pollito, siguiendo la norma que dicta la cadena alimenticia?

La historia es entretenida e interesante porque cubre diversas situaciones de manera muy sencilla: la idea de discriminación por especie, por diferencia, por inhabilidad, por ser una familia poco normada; la idea de adopción sin género; la idea de confiar en nosotros mismos y en nuestras elecciones.



BONSA-I

/ Autor: Guadalupe Nettel / Ilustrador: Alejandra Acosta / Editorial: Pehuén / Año: 2014
/ ISBN: 978-956-16-0585-5 / Desde los 15 años

Bonsa-i cuenta la historia de Okada, un hombre japonés con una vida organizada y estable, que dentro de su rutina integra paseos por el jardín botánico Aoyama, cercano a su casa. En ese parque se desencadena una reflexión profunda desde la analogía que el protagonista hace entre las características de las plantas y su propia historia. Esta comparación se centra en la naturaleza del ser humano y la lucha interna de lo que uno cree que es y lo que es en realidad. Plantea encontrarse, adueñarse y conservar la libertad para ser uno mismo.

Sus personajes llenos de matices hacen de *Bonsa-i* un cuento sencillamente hermoso y profundo, que permite disfrutar diferentes capas de lectura y que se acompaña de unas ilustraciones pulcras.



¡Lleve de lo bueno, casera/o!

BIBLIOTECAS PÚBLICAS EN FERIAS LIBRES: VIDA DE BARRIO Y LECTURA

Por Lorena López Sáez
Fotografías de Lorena López Sáez



Verduras, frutas, utensilios domésticos, condimentos. Aromas, colores y texturas diversas se van mezclando en la feria libre del barrio. Entre el bullicio y el movimiento, una biblioteca es una revolución. Es el Casero del

libro que no va a vender, va a prestar libros. Se instala cuando ya está todo en funcionamiento y casi sin avisos ni voiceos, comienza a capturar la atención de los paseantes. Es un lugar de encuentro entre vecinos y comerciantes,

pero también con las voces de otras/os y las historias que han sido plasmadas en los libros. Esas que en medio de la ciudad resuenan, dialogan y abren puertas y ventanas a otros mundos. Todo en un puesto de feria.

Se habla mucho de la importancia de la lectura para el desarrollo, tanto individual como social.

En la era de la información, es innegable que la lectura es una herramienta fundamental para mejorar las condiciones de vida. Pero más allá de eso, la lectura tiene un efecto reconstituyente en cada ser humano, pues permite entrar en diálogo con otras miradas, mundos e historias; permite mirar la diferencia, reconocerse en los otros y también mirarse a una misma; posibilita el aprendizaje, la pausa, el goce, tan olvidado en el tiempo acelerado que vivimos. La lectura no es solo una herramienta, sino un derecho para el desarrollo pleno, quizás un camino de humanización.

No obstante, el bien preciado que son los libros y la lectura, no llega a todas/os de manera equitativa. Las diferencias sociales del país traspasan los diferentes ámbitos de vida, y en el acceso a bienes culturales la desigualdad es enorme. Ser pobre, vivir en un barrio "periférico", ser muy viejo o muy joven, son condiciones que muchas veces niegan

posibilidades. Comprar un libro o llegar a una biblioteca pueden ser grandes desafíos, incluso metas inalcanzables para muchos.

¿Qué hacer frente a eso?, ¿cómo nos hacemos cargo de la contradicción entre la importancia de la lectura y las desigualdades que la dificultan o impiden?

Desde las políticas públicas se propuso acercar el libro y la lectura a la ciudadanía, lo que en la práctica significó salir de la biblioteca hacia espacios no convencionales, es decir, salir al encuentro de las personas.

Ese tipo de iniciativas se mantuvo y diversificó, con el fin de adaptarse a las necesidades de las comunidades y territorios: Bibliomóviles, puntos externos de préstamo, cajas viajeras. Es como si los libros, aburridos de estar quietos y cerrados, hubiesen despertado de un largo sueño para salir en busca de sus lectoras/es. Ya sea en buses, en cajas o en bolsas, los libros se van a los territorios donde habitan y transitan las personas. Traspasan los muros de las bibliotecas,

para llegar justamente donde las desigualdades sociales no lo permiten. Y algunos de esos libros se fueron a la feria.

Ferias libres, barrio y ciudadanía.

Mucho se dice que la vida de barrio se ha ido perdiendo en las últimas décadas de manera progresiva, y hasta agresiva, con las nuevas configuraciones de la ciudad. Altos edificios, malls y centros comerciales, grandes cadenas de supermercado, plazas cada vez más pequeñas y con menos áreas verdes. El sistema actual de vida nos aleja y nos encierra. Nos enseña a temer al otro y a desconfiar.

En las ferias libres ese orden se desarma y se reactiva la sociabilidad perdida. El comercio local se instala en el espacio público y las personas vuelven a apropiarse de la calle, transitan libremente por el territorio. Circulan, se reconocen, se preguntan por la familia, se recomiendan *picadas* baratas y buenas. El espacio público,



que siempre está en disputa, es temporalmente recuperado por la ciudadanía. Eso es la feria libre, un espacio público re-conquistado, devuelto a la comunidad. Un lugar para la asociatividad ciudadana, para la creación de redes sociales no virtuales, efectivas, donde se genera un entramado humano que permite la supervivencia en el espacio común que se habita.

En ese contexto, como uno más del barrio, con la intención de sumarse al entramado social y aportar al desarrollo local, aparece el Casero del libro. Un punto de préstamo que se inserta en una feria libre. La lógica que hay detrás es la del acceso, es decir, que las personas puedan llegar efectivamente a los libros, o viceversa. La idea es crear un vínculo e instalar la lectura como parte importante de las rutinas y la cotidianidad, establecer una nueva forma de relación con las lectoras/es y con esto promover la participación cultural de la ciudadanía.

Casero del libro de la Biblioteca de Santiago: leer y compartir la vida.

El proyecto Casero del libro surgió desde la Ex-DIBAM (Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, hoy Servicio Nacional del Patrimonio Cultural) el año 2000. Comenzó a implementarse con una colección

pequeña con la gestión de la Biblioteca Pública N° 310 de Huechuraba, y poco a poco se fue extendiendo a otras bibliotecas y regiones de Chile, adaptándose a los contextos y necesidades de cada territorio.

Luego, en el año 2002, el proyecto se implementa en las comunas de Conchalí, Lo Prado y La Florida. Además, se instala en ciudades como Puerto Montt, Copiapó, Iquique (entre otras), acomodándose a la diferencia geográfica de cada región.

A finales del año 2005 nace la Biblioteca de Santiago y el casero del libro surge como parte del plan de difusión del servicio, pero sin que tuviese continuidad debido al quehacer y éxito de público en la biblioteca. Unos años más tarde se retoma la iniciativa y se instala como punto de préstamo fijo en la feria libre de San Pablo con Herrera, en la comuna de Santiago. Un año más tarde se ampliaba la cobertura a la feria de Martínez de Rozas con Cumming, en la Plaza Panamá. A casi 6 años de eso, ambos puntos tienen usuarias/os fieles que cada 15 días van a revisar la colección, a buscar sus encargos o a pedir renovación de sus préstamos para terminar la lectura.

Las lectoras/es que se acercan al Casero son, en estos casos, principalmente de edad adulta y

personas mayores. Hay jubiladas/os y dueñas/os de casa, algunas familias jóvenes con sus pequeñas/os o madres con sus hijos en edad escolar. Viven o trabajan en el sector, son vecinos de la feria y esta es parte de sus recorridos habituales. En ambos lugares, el Casero del libro se ha vuelto mucho más que un punto de préstamo de libros. Es un lugar de encuentro y de reconocimiento mutuo. Se habla sobre la vida y sobre los libros, a veces se comparte el peso del día a día para aliviar las cargas mentales y emocionales antes de elegir un libro. Que haya un punto de préstamo de libros en la feria es un gran aporte. Así nos lo comenta Daniel: "Me parece muy positivo. Porque es una solución para las personas que no tenemos dinero para estar comprando libros. Puedes venir a pedir libros acá y devolverlos, como corresponde". O para Carla, que se acerca cada dos semanas a la feria libre de Martínez de Rosas con Maturana y pide libros para ella y para su hijo Amaro: "voy a cumplir dos años desde que yo vengo a buscar libros para mí y para mi hijo. Muchos han servido para el colegio y también para que él se motive con empezar a leer".

Eso ocurre porque el acercamiento del libro a las personas no solo es físico, sino también simbólico. Se tiende a creer que las personas que leen mucho son las que tienen más y mejor educación. Sin embargo,



EL CASERO DEL LIBRO, CON CADA VISITA VA HACIENDO QUE LA BIBLIOTECA SE QUEDE EN EL CORAZÓN DEL BARRIO, Y CON ELLO, QUE LA LECTURA SE VUELVA UNA PRÁCTICA GRATA Y COMÚN, TAN COMÚN COMO LA COMPRA DE LA SEMANA.

prestar libros en la feria y tener a disposición revistas, novelas, cuentos infantiles o textos de filosofía, es una acción que rompe esas estructuras y permite el reencuentro con la lectura para quienes se puedan haber sentido excluidos de ella.: “yo antes leía revistas... mi hijo me juntaba las del Mercurio. Leía lo que me caía en las manos, se puede decir... para mí ha sido muy muy bueno” (Fresia, 79 años).

Por ejemplo, Pilar. Ella es usuaria desde que llegó el Casero a la feria de San Pablo con Herrera. Nos cuenta que comenzó pidiendo libros en la Biblioteca, pero luego, cuando conoció el Casero, empezó a venir acá porque “te muestran más interés en lo que tú quieres leer. Pides los libros y te traen lo que tú quieres. Para las personas que nos gusta leer es una puerta a la lectura súper grande”.

Luisa también está con el Casero desde sus inicios. Tiene autores favoritos y, como Pilar y muchas otras/os usuarias/os, su avidez lectora desafía al equipo de la Biblioteca a actualizar constantemente la colección: “me encantan los de la Megan Maxwell, aunque hay otros muy buenos. He leído muy buena literatura. Y ahora mi hija está viniendo a buscar libros también”.

Los gustos lectores, eso sí, son muy diversos. Hay quienes prefieren tejido, manualidades o cocina. Otras personas llevan libros de contingencia o política, novela romántica, policial o intriga. La colección del Casero tiene para todos los gustos. Tiene libros, revistas, cómics y algunos audiolibros. Es flexible y se adapta a las necesidades de la comunidad a la que llega.

Sobre los tiempos de préstamo (15 días), a la mayoría le parecen adecuados, aun cuando lleven varios libros cada vez: “Es bueno en el sentido de que uno puede renovar. A mí que me gusta leer, yo pido libros acá y pido libros en otras bibliotecas y los voy renovando” (Daniel). Además, esta periodicidad del

servicio permite que mediadores/as y lectores/as se conozcan, que se puedan identificar los intereses de las personas que asisten al punto y que la colección se mueva en dirección a esos intereses y necesidades: “hay un interés por parte de ellas para que tú estés cómoda con lo que estás leyendo, te buscan los libros” (Pilar).

Provocar el encuentro: el amoroso rol de mediar la lectura.

Una parte importante de un proyecto como este es el mediador. Si bien el protagonismo es de las usuarias/os, quien presta el servicio debe velar por crear un ambiente grato, acogedor, de manera que las personas que llegan buscando libros, tanto las nuevas como las más antiguas, sientan que ese espacio les pertenece, que pueden moverse allí con libertad y confianza. Cuando les preguntamos por el rol de las mediadoras en el servicio, se hace evidente que su actitud y disposición hacen una diferencia: “A veces tú no conoces los libros y ellas, como conocen más menos el tipo de novela que te gusta, te recomiendan algún autor, los best sellers o lo nuevo que ha llegado. En ese aspecto son súper gentiles y (el trato) es muy cordial”. A la misma pregunta, don Daniel coquetamente nos responde: “Las personas que atienden acá son una maravilla, no solo porque son bonitas (se ríe), sino porque además atienden con mucha amabilidad y les explican a las personas el contenido de los libros, de manera que orientan para llevar un libro que le interese o corresponda”.

Para Carolina Hernández, funcionaria de la Biblioteca y mediadora del servicio, “el Casero es la posibilidad real de acercar la lectura a sectores con menos acceso, es democratizar el libro, lograr que un bien tanpreciado y muchas veces costoso deje de ser elitista”. Teniendo en cuenta la desigualdad que desde el principio reconocemos y las diferentes dificultades de acceso, el Casero

llega “a personas que por diversas razones no pueden ir a la Biblioteca o que se sienten lejanas al mundo de la lectura. Me encanta ser facilitadora en un espacio no convencional, me siento premiada cuando alguien nos descubre, cuando se reúnen y entre ellas o ellos mismos se aconsejan, se toman el espacio, se sienten parte, se recomiendan nuevas lecturas. Es un espacio cariñoso para encontrarnos”.

Hacerse parte como Biblioteca de este espacio, implica fortalecer el tejido social, la fuerza ciudadana y su participación efectiva en la sociedad y la cultura. “Como mediadoras propiciamos un lugar de encuentro del cual también somos parte y eso es algo rico y potente que me ha marcado mucho, ya que uno entrega saberes, pero también aprendemos de lo que las personas nos entregan”, dice María José Cisternas, mediadora hace tres años. Y eso es lo que ocurre con el Casero del Libro, con cada visita va haciendo que la Biblioteca se quede en el corazón del barrio, y con ello, que la lectura se vuelva una práctica grata y común, tan común como la compra de la semana.

Este programa es un espacio de encuentro y transformación. Responde al sentido de vida y a un sueño compartido: el de establecer las condiciones para una comunión feliz, placentera y significativa entre personas y libros. Porque sabemos que la lectura hace mucho más que educar o informar. Crea un espacio íntimo donde encontrarse consigo misma/o, nos hace viajar a la interioridad y/o conocer otros mundos, otras historias. Permite aprender y disfrutar. Es una experiencia maravillosa que, a fin de cuentas, nos da identidad, amistades y libertad. **B.M**

**LA INVITACIÓN
ESTÁ HECHA.
ENCONTRÉMONOS EN
EL CASERO DEL LIBRO.**





Cartas de amor: **Dime que me amas**

Arianna De Sousa / 30 años / Santiago

Muchachitos,

Esta es mi primera carta para ustedes y si tardé tantos años en escribirla es porque temo, porque he configurado las habitaciones de mi memoria de modo que ustedes quedaran en la más lejana, ajena y oscura de todas; la que menos tuviese acceso a mí, en la que no pudieran tocarme, de modo que en algún punto comenzáramos a realmente olvidarnos.

Tendrían justo 11 años. Los privé de tener once años y hacer las cosas que se hacen a esa edad. De ponerse mi ropa, de romperme los labiales, de hacer recetas que son todo menos una comida y reírnos de ello. Les quité la oportunidad de ensuciarse el uniforme con helado a la salida del colegio y recibir mis regaños. Les arrebaté la oportunidad de mirarme, de aprender a llevarme o de tan siquiera detestarme. No verán nunca un arcoíris, no escucharán a los Beatles, no leerán a Lihn, no olerán el mar o la tierra húmeda de la montaña en otoño.

No se enterarán jamás de mis razones; no sabrán que su padre, lleno de ira por mi inminente abandono, se vino sobre mí y expulsó toda su rabia dentro de mi vientre, ni que no logro olvidar la cara del doctor cuando me dio la buena nueva. No sabrán que retrasé mi decisión hasta que el reloj me dio tiempo, no sabrán que las entrañas me duelen cada vez que los pienso, que mi cuerpo recuerda a diario el frío del metal destruyendo, la sangre corriendo, la garganta gritando.

No sabrán que su hermano, siendo hijo único, se comporta como el menor.

Sus voces y mi culpabilidad me exigen que les dé razones, que los cuente, que los nombre, que los piense, que les muestre mis respetos, que recuerde que no es uno sino tres. Que son tres los hijos que la vida me dispuso: primero los gemelos y luego el León que me acompaña.

Y no sé cómo explicarles mi decisión sin que suene egoísta, aunque no sea complicada: no quería ser esa madre soltera de barrio a la que violaron y de la cual se ríe la justicia, no podía ni quería hacerle frente a esa vulnerabilidad, no quería hijos del cólera, del dolor. Mi cuerpo es un cementerio donde habitan sus ánimas y a pesar de que con ustedes murió mucho de mí misma, los saldos no se equivocan: ni en El Caribe ni en El fin del mundo el sueldo es suficiente para que nosotras, las mujeres solas, tengamos una vida decente que ofrecerles a nuestros hijos.

La leche regalada no alcanza, los víveres comprados tampoco. Vamos al médico solo en casos de emergencia, generalmente durante invierno, infestados de neumonía. Este, niños míos, *it's a rich man's world*.

Espero que desde algún lugar escuchen estas palabras y que quizás en otra vida me comprendan y puedan, por fin, sanar.

Les ama,

Mamá



Cartas de amor:
Dime que me amas

Denisa Pizarro / 32 años / Viña del Mar


2º LUGAR
CONCURSO 2019
Categoría
adulto

Ya hará un año que no nos vemos, Laura, hija mía. Un año para mí lleno de soledades y oscuridad. Lleno, cada vez más lleno, de cosas inservibles que acumulo compulsivamente sin ningún propósito, en esta casa donde te criamos con mamá. Y que ahora, ante su falta y la tuya, está muy triste.

Tú y mamá tuvieron razón todos estos años, estoy enfermo. No lo quería aceptar.

Laura, me pediste que fuera a ver a un psicólogo. Solo bajo esa condición me permitirías ver a Antonita. Comencé la terapia. Síndrome de Diógenes.

En un mes más Antonita cumplirá dos años. Me gustaría que consideraras la posibilidad de volver a verlas. Ir a su fiesta. Me haría feliz llevarle un regalo.

Ojalá hubiera un sitio vacío en esta casa. Pero no lo hay. Como bien sabes están todas las habitaciones repletas de cosas. Ya no puedo entrar. Sigo durmiendo en el sillón del living. Ninguna cama es alcanzable. Para llegar a ellas, que también están llenas de cosas, habría que trepar por las cajas donde guardo las revistas.

Antes de comenzar la terapia vino Marcelo, el único amigo que me está quedando, y vio que llené la tina de baño con la colección de relojes de pared. Me preguntó dónde me ducho. Y le tuve que explicar que fuera de la tina frente al lavamanos. Como el agua no tiene por donde irse, corre por el pasillo hasta el comedor. Tuve que despegar de ahí las alfombras, llevarlas al patio. A los muebles les está empezando a salir moho. Los vecinos reclaman porque dicen que hay muy mal olor a humedad y otros olores. Yo no noto que sea para tanto. Pero Marcelo dijo que ya era demasiado. Que podría morir ahí dentro de una pulmonía o aplastado si un día llegara a temblar.

Así que él me obligó. Y trajo un terapeuta a casa. Ahora, voy yo a su consultorio. Me da tareas que debo cumplir antes de cada sesión.

Yo no quiero deshacerme de nada, pero viene Marcelo y me ayuda. Él pareciera disfrutar botando. Yo lloro. Pero nada se compara con haberlas perdido a ustedes, haber botado a la basura todo este tiempo sin verlas.

Ojalá algún día no te avergüences más de mí. Por vivir como vivo, por ser lo que soy.

Comprendo que no quieras que Antonia vea mi casa. Pero trata de entender que cada vez que intento deshacerme de algo me siento parado al filo del abismo.

Tengo miedo. El mismo miedo que tuve cuando tu mamá me dijo que estaba embarazada de ti. Pero llegaste y tu mamá te puso entre mis brazos. Me temblaban las piernas pensando que te ibas a caer, que te ibas a romper en mil pedazos. Pero no te rompiste. No te dejé caer.

Voy a ser siempre un cobarde por no saber desprenderme de las cosas (que en el fondo son otras cosas, como dice el psicólogo).

Te pido me dejes verlas. Acercarme de nuevo a tu corazón. Lo único que no pude guardar.

Te quiere, papá.

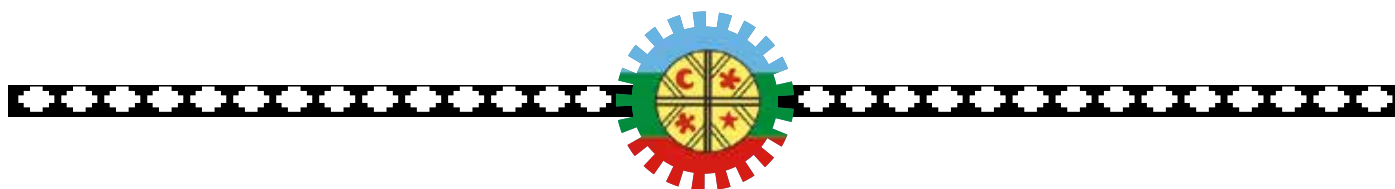


Nin

PENSAMIENTO MAPUCHE CONTEMPORÁNEO

DEBATIENDO LA MAPUCHIZIDAD

Por Óscar Peñafiel
Fotografías de Pelochuzo



CONVERSAMOS CON SEBASTIÁN BARROS, DIRECTOR DE EDITORIAL PEHUÉN, Y FERNANDO PAIRICAN, DIRECTOR DE LA COLECCIÓN DE PENSAMIENTO MAPUCHE CONTEMPORÁNEO, PARA CONOCER ESTE INTERESANTE PROYECTO EDITORIAL Y, SOBRE TODO, PARA CONOCER LOS DEBATES QUE SE DESARROLLAN AL INTERIOR DEL PUEBLO MAPUCHE Y ASÍ APORTAR A UN NECESARIO DIÁLOGO ENTRE PUEBLOS, EN BASE AL RECONOCIMIENTO Y LA COMPRENSIÓN.

MAPUCHIZACIÓN: EL ORGULLO DE SER MAPUCHE Y EL PROYECTO DE AUTODETERMINACIÓN

“Un nuevo orgullo mapuche brotaba, sostenido además en la resistencia de las hermanas Quintremañ para defender “su río Bío-Bío”. En poco tiempo, ellas se convirtieron en emblemáticas, y comenzó una peregrinación de jóvenes mapuche hacia las entrañas de la cordillera en Alto Bío-Bío. Allí, en las tierras del *pewen*, escucharon las historias antiguas, de parlamentos firmados directamente con España, de la resistencia a la Ocupación de La Araucanía. Pero también de las atrocidades cometidas por el ejército de Chile y del rol jugado por la cordillera, sirviendo sus bosques como refugio para evitar la cacería del ejército chileno que volvió “victorioso” de la Guerra del Pacífico”¹.

Es así como Fernando Pairican relata los comienzos del proceso de mapuchización experimentado por el pueblo mapuche al finalizar el siglo XX, proceso de profunda repolitización de su identidad. Y es que cualquier proceso de descolonización pasa por un reconocimiento de la identidad negada, por revertir el silenciamiento y apartar la vergüenza que ocultó la lengua, la ritualidad y los apellidos; expresiones culturales del despojo y la ocupación de tierras, la migración forzosa y el confinamiento a reducciones que vivió el pueblo mapuche durante los siglos XIX y XX, y aún en el presente.

Es la recuperación de la identidad, la reconstrucción y el cuestionamiento a la mapuchidad, que se expresa también en un proyecto político, pues no es solo el reconocimiento de la identidad individual lo que ocurre,

sino de un pueblo-nación que se reconoce y afirma su derecho a existir como tal.

“Una generación de mapuche en la década del 80 del siglo XX decidió oponerse a estas historias de vulneraciones. Articulados en primera instancia en los Centros Culturales Mapuche y luego Ad Mapu, iniciaron un debate sobre cómo revertir esta construcción histórica, apostando por recuperar, defender y perpetuar las tradiciones y costumbres de nuestro pueblo. Para ello, se elaboró una discursividad y se forjó un proyecto político de carácter histórico: la autodeterminación [...] Una segunda etapa histórica, emergió sin duda, a partir del año de la reflexión indígena, en 1992, cuando los miembros del *Aukiñ Wallmapu Ngulam*, dieron a conocer *wenüfoye*, posicionando toda una subjetividad en torno a

1 Prólogo a Huenchumilla, F. (2017). *Plurinacionalidad: el nuevo pacto*. Editorial Pehuén, Santiago, Chile.



ella. Además, esta organización sembró los principales conceptos ideológicos del movimiento mapuche autodeterminista, apurando la toma de conciencia en torno a nuestros derechos fundamentales y colectivos. Desde nuestra óptica, entre 1997 y 2003, se dio una rebelión en el conjunto del pueblo mapuche. Aquella cruzó desde la arena política hasta una dimensión cultural. Su consecuencia, a veinte años de la cristalización de este movimiento autonomista, es lo que he llamado “orgullo de ser mapuche”².

LA INTELLECTUALIDAD INDÍGENA

El componente artístico y cultural juega un papel fundamental en todo proceso político, en tanto herramienta fundamental para la construcción de la identidad y el debate de ideas. Así, se ha dado una irrupción de artistas mapuche en las más diversas áreas de la creación, donde la denuncia, la recuperación de la lengua y la tradición, la construcción de la mapuchidad contemporánea, se conjugan para dar cuenta de la realidad del pueblo mapuche.

En la música, se despliegan apuestas desde la trova, con Daniela Millaleo, el pop rock de Camilo Antileo y hasta el hip-hop, donde destacan el grupo *Wechekeche ñi Trawün* y los raperos Waikil y Luanko. En el cine, Claudia Huaiquimilla ha sido reconocida por su primera película *Mala Junta*. Antonio Catrileo y Sebastián Calfuqueo, han realizado interesantes apuestas en el arte visual. En la producción historiográfica, jóvenes historiadoras/es se han agrupado en la *Comunidad de Historia Mapuche*. En el teatro, destacan la directora Paula González y la compañía *Kimvn Teatro*. Y, sin lugar a dudas, el espacio de creación más prolífico que ha ocupado el mundo mapuche ha sido el de la poesía, donde comparten ya dos o tres generaciones de importantes poetas mapuche tradicionales y contemporáneas/os.

Desde estos lugares se ha ido posicionando, articulando y debatiendo el pensamiento mapuche, a la vez que se ha ido configurando una intelectualidad indígena. Configuración en la que el libro *Escucha Winka*, parece ser

un punto de inflexión, al proponer sus autores la necesidad de crear una epistemología propia, “retomar nuestro pasado bajo nuestra propia epistemología y construir nuevos conocimientos a partir de nuestra cultura”, nos comenta Fernando Pairican.

“Provenimos de los sectores racializados del proceso de dominación colonial. Ello hace que, en nuestro ejercicio cotidiano, se discuta la ideología de dominación y sus prácticas. Una de sus principales características, es reconocer su contexto, definir su interés y tomar posiciones frente a un objeto analizado o narrado. ¿Qué es lo que hace que sean indígenas? ¿Sus orígenes? ¿Su color de piel? ¿Un apellido? Posiblemente sean todas y ninguna. Pues tal vez sean sus múltiples historias corales las que las hacen indígenas. Diría abiertamente, lo que la hace distinta es la escritura desde la subyugación racializada por la colonialidad”³.

2 Prólogo Aniñir, D. (2009). *Mapurbe. Venganza a Raíz*. Editorial Pehuén, Santiago, Chile.

3 Prólogo Aniñir, D. (2009). *Mapurbe. Venganza a Raíz*. Editorial Pehuén, Santiago, Chile.

LA COLECCIÓN DE PENSAMIENTO MAPUCHE CONTEMPORÁNEO

En este contexto, surge la apuesta de la Colección de Pensamiento Mapuche Contemporáneo de Pehuén. Sus orígenes provienen de un cuestionamiento a la propia labor editorial, nos comenta Sebastián: “después de un tiempo nos dimos cuenta que nuestro acercamiento a los pueblos originarios, era desde una editorial chilena y por lo tanto muy tradicional. Nos dimos cuenta que faltaba una propuesta editorial desde el mundo mapuche. Así comenzamos a pensar la colección de pensamiento mapuche y hoy tenemos más de 10 títulos”.

La colección se abre a autores no mapuche, como Jorge Pinto, editor de *Conflictos étnicos, sociales y económicos en la Araucanía*. “Es un respaldo de la colección poder incorporar a los wenuy, los amigos que no por no ser indígenas se quedan fuera. *El mapuchizar* a personas no indígenas es una de las particularidades del mundo mapuche, por lo que no creemos que la colección debiese estar cerrada en este sentido”, nos cuenta Fernando.

La colección se piensa a sí misma como un primer eslabón de un proceso más amplio del movimiento mapuche. “Yo creo que más adelante

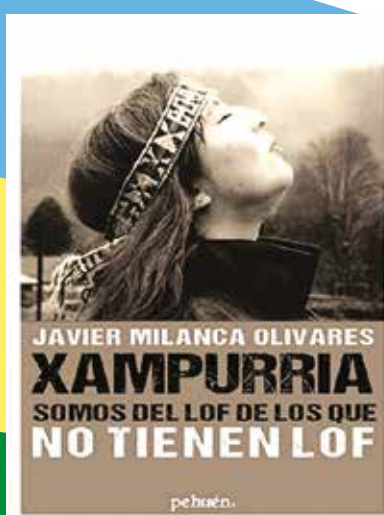
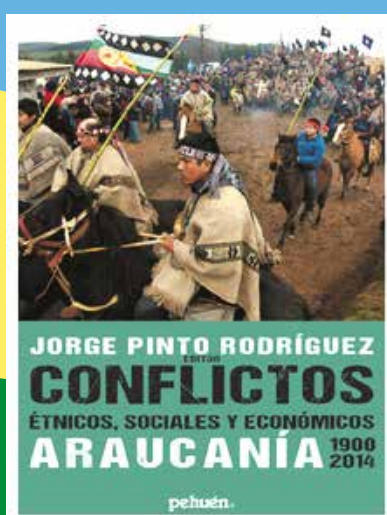
HACIA AFUERA TAMBIÉN,
LA COLECCIÓN
REPRESENTA EL TRIUNFO
DEL MOVIMIENTO,
MUESTRA LA POTENCIA
DEL PUEBLO MAPUCHE,
A LA VEZ QUE PRESIONA
AL ESTADO CHILENO
A ABRIR PUENTES DE
DIÁLOGO QUE EL PROPIO
MUNDO MAPUCHE YA
ESTÁ ABRIENDO CON LA
SOCIEDAD CIVIL CHILENA.

la colección será destruida –nos plantea Fernando–, y esa fecha límite la va a plantar el movimiento, un movimiento más culto, y las nuevas generaciones que ya están hablando en mapuzungun. Ellas/os van a venir con un discurso más radical políticamente, más desde los orígenes y van a publicar en mapuzungun. Esto termina en una editorial indígena, de pueblos originarios editando en sus idiomas”.

Entre los títulos de la colección, encontramos a autoras y autores como Fernando Pairicán, David Añiñir, Roxana Miranda, Paula González, Javier Milanca, Francisco Huenchumilla y algunos títulos

de autoría colectiva que; desde formas diversas como la poesía, la narrativa, la dramaturgia, la historiografía y el ensayo; abordan múltiples temáticas: política, historia, género y feminismos.

Según cuenta Fernando, “la perspectiva de género era la gran ausente de las escrituras mapuche”, por lo que la temática está concentrando gran parte de los últimos proyectos de la colección. Así, títulos como *Shumpall*, de Roxana Miranda, *Dramaturgias de la resistencia*, de Paula González y *Mujeres y pueblos originarios. Luchas resistencias hacia la descolonización*, de autoría colectiva, abordan desde distintos lugares los debates sobre el feminismo mapuche y el papel de las mujeres en el mundo y en el movimiento mapuche, poniendo de relieve las diversas formas de violencia patriarcal a las que han estado expuestas las mujeres mapuche. “Hoy día estamos trabajando, como novedad editorial, ensayos de mujeres mapuche escribiendo sobre mujeres mapuche, relacionadas con la propia historia del pueblo mapuche”, “y el libro de Antonio Calibán que, recuperando toda la tradición y las historias antiguas, cuestiona las relaciones de género, y muestra las luchas de las diversidades en el Wallmapu”, nos cuentan Sebastián y Fernando.



Y es que la colección no busca ser la voz del movimiento mapuche, ni tampoco recoger la mayor cantidad de voces posibles. “Pero sí hay temas contingentes y que como línea editorial nos llaman la atención”. Esos temas, agrega Sebastián, tienen que ver con lo contemporáneo, “lo que está sucediendo y los debates políticos y culturales que el movimiento mapuche está creando hacia el exterior, pero también hacia el interior. La colección tiene la particularidad de criticar constructivamente e interpelar al movimiento mapuche también”.

Hacia afuera, un objetivo de la colección es la educación de la sociedad chilena, aportando elementos para transformar la mirada racista y prejuiciosa que tiene sobre el pueblo mapuche. Entonces, según Fernando, “como tú estás dialogando interculturalmente con el no indígena, que piensa que el indígena no existe, que fueron todos exterminados o que están todos mestizados, entonces hay que educarlo a él”.

Hacia afuera también, la colección representa el triunfo del movimiento, muestra la potencia del pueblo mapuche, a la vez que presiona al Estado chileno a abrir puentes de diálogo que el propio mundo mapuche ya está abriendo con la sociedad civil chilena. “Es una de las primeras editoriales que confía en que un mapuche puede dirigir una colección y que haya una publicación de autoras/es mapuche. Tiempo antes, los mapuche aparecían siempre tutelados por otros autores. Hoy la colección, al plantear una plurinacionalidad de facto, plantea también que el mapuche es capaz de crear, el mapuche es capaz de conducir, el mapuche es capaz de escribir buenas obras”.

Hacia el interior del mundo mapuche, la colección se propone como un aporte a la construcción del pensamiento propio y a la creación de los soportes teóricos

“EL MUNDO MAPUCHE SE CARACTERIZA POR LA DIVERSIDAD, POR CANALIZARLA EN UN COLECTIVO, Y ESE COLECTIVO SE GENERA A PARTIR DEL DEBATE (...) CREO QUE ESA ES LA IDEA DE LA COLECCIÓN, DEBATIR LA POLÍTICA, PERO DEBATIR EN TORNO A LAS IDEAS, NO SOBRE PREJUICIOS Y EN ESE CONTEXTO, DIALOGAR. Y ESO ES LO QUE HACÍA ANTIGUAMENTE EL PUEBLO MAPUCHE, SE CONFRONTABA POLÍTICAMENTE. AQUÍ VAMOS A DEBATIR IDEAS, PORQUE ESO ES LO QUE VA A GENERAR LA POLÍTICA EN EL MOVIMIENTO MAPUCHE”.

del movimiento. Fernando nos cuenta que notó que “se hablaba harto del pensamiento mapuche, la idea de la mapuchización, pero me daba cuenta que no teníamos los soportes teóricos-políticos, todo el rato enunciábamos en el sur y no íbamos a los españoles y Lautaro”. Es también un aporte a la construcción de una hegemonía que permita posicionarse frente al Estado y la sociedad chilena. “Tú tienes a Huenchumilla hablando de plurinacionalidad, tienes a Namuncura hablando de plurinacionalidad con Yasna Provoste, el movimiento político que plantea la autodeterminación. Entonces creo que todo eso va encaminado a conquistar la hegemonía intelectual, discursiva y sobretodo política”.

DIVERSIDAD Y DEBATE, MODERNIDAD Y TRADICIÓN

Fernando ha planteado en varias ocasiones que en la diversidad del mundo mapuche está su potencia. “El mundo mapuche se caracteriza por la diversidad, por canalizarla en un colectivo, y ese colectivo se genera a partir del debate (...) creo que esa es la idea de la colección, debatir la política, pero debatir en torno a las ideas, no sobre prejuicios y en ese contexto, dialogar. Y eso es lo que hacía antiguamente el pueblo mapuche, se confrontaba políticamente. Aquí vamos a debatir ideas, porque eso es lo que va a generar la política en el movimiento mapuche”.

En ese sentido, Sebastián comenta que la colección ha tenido muy buena recepción y ha propiciado discusiones que se han desarrollado con “mucho respeto y con mucho interés por la necesidad de tener una bibliografía sobre tu pueblo, sobre tu cultura”. Esto fue evidente en la presentación del primer libro de la colección, *Malon*, de Fernando Pairican, realizada en el Museo Mapuche de Cañete, con un lleno total para una actividad que se extendió por más de cuatro horas, donde las comunidades asistentes debatieron su historia reciente y las distintas perspectivas políticas para el movimiento.

Según cuenta Pairican, lo mismo sucedió con el libro de Huenchumilla, *Plurinacionalidad. El nuevo pacto*. “Antes que el libro saliera tuvimos interpellaciones en torno al personaje, a él como actor político, mucha crítica a que se hablara de plurinacionalidad desde el Estado, lo que es una contradicción en algún sentido. Tienes a un senador que se inserta en el movimiento mapuche, opina sobre el mundo mapuche, busca ser un aporte al movimiento mapuche y por qué no pensar también que quiere detener la potencia del movimiento mapuche, pero solamente eso lo vas a saber en la medida que va planteando y dando a conocer sus ideas”.

La colección se pone al servicio de ese debate, para el fortalecimiento de la diversidad. “Algunos mapuche están en el Estado, otros están abajo, pero igual hay un diálogo de nación, eso es lo que a mí me gusta dentro de todo, la nación conversa en sus divergencias y se respeta en sus diferencias, pero se contribuyen en un mismo objetivo. La colección tiene a los mapuche que están en el poder, a los que están en el anti poder, la contracultura (...) porque los procesos de descolonización es la suma de todos, influye el conjunto del pueblo que decide romper esas cadenas de colonización”, comenta Fernando.

La disputa entre lo moderno y lo tradicional es uno de los debates que tiene mayor profundidad epistemológica dentro del mundo mapuche. Surgen de ahí algunas preguntas fundamentales que cuestionan la mapuchidad. Y ahí, quien ha surgido con mayor potencia es David Añiñir, instalando el concepto de *mapurbe*. Prologando la última edición de *Mapurbe*, Pairican plantea que “si se trata de crear conceptos para forjar aquella epistemología mapuche, puedo afirmar que David ha sido, sin buscarlo, uno de los principales creadores de ella. Mapurbe es la central. Lanzó al precipicio ese concepto de m-a-p-u-c-h-e-u-r-b-a-n-o. David, desde los márgenes, con su prosa insurgente, barrió la categoría sin alma y sin esa potencia plebeya necesaria para un proceso de descolonización. David implantó una noción: ser mapuche en la ciudad no nos hace ni inferiores ni mejores que los que resisten en el país mapuche, pero sí distintos, con nuestras propias historias”⁴.

Añiñir responde, a través de su poesía y su conceptualización, a una pregunta fundamental: ¿qué es ser mapuche hoy?, y es eso lo que genera la profundidad del debate con el mundo mapuche

tradicional. Son aquellas posturas contemporáneas las que busca relevar la colección, la interpelación a la tradición y la forma de dar cuenta de los estragos de la colonización, los resultados del mestizaje, los procesos de mapuchización, como el que se relata en *La biografía de Matías Catrileo*, que se han desarrollado en los márgenes: de la sociedad chilena, de la tradición mapuche, de la cultura patriarcal.

En ese contexto es que entra también *Xampurria*, de Javier Milanca. Fernando explica que “*xampurria* es un desprecio en el mundo mapuche, cuando a ti te dicen xampurria te están diciendo no mapuche. Javier reivindica el concepto como una forma mapuche de hacer política, como una realidad, nos dice “el mestizo existe”. Las fronteras entre lo mapuche y lo no mapuche, no pueden estar condicionadas por tu pureza étnica, creo que eso ha sido unos de los rasgos de la colección”.

Si lo *xampurria* y lo mapurbe cuestionan la tradición desde el mestizaje, Roxana Miranda, a través de Shumpall, además de tender un puente entre la *mapurbilidad* y la *wallmapucidad*, cuestiona la doble exclusión que ha sufrido la mujer mapuche; cuestionando los roles de género que impone la sociedad mapuche tradicional y utilizando el erotismo como herramienta política. Según Pairican, “las luchas del pueblo mapuche han posicionado nuevas matrices que vienen a cuestionar algunos discursos y prácticas del movimiento político, como la subordinación política y narrativa de la mujer mapuche. El feminismo mapuche se inscribe, posiblemente, como una de las matrices fundamentales en la renovación del pensamiento mapuche contemporáneo”.

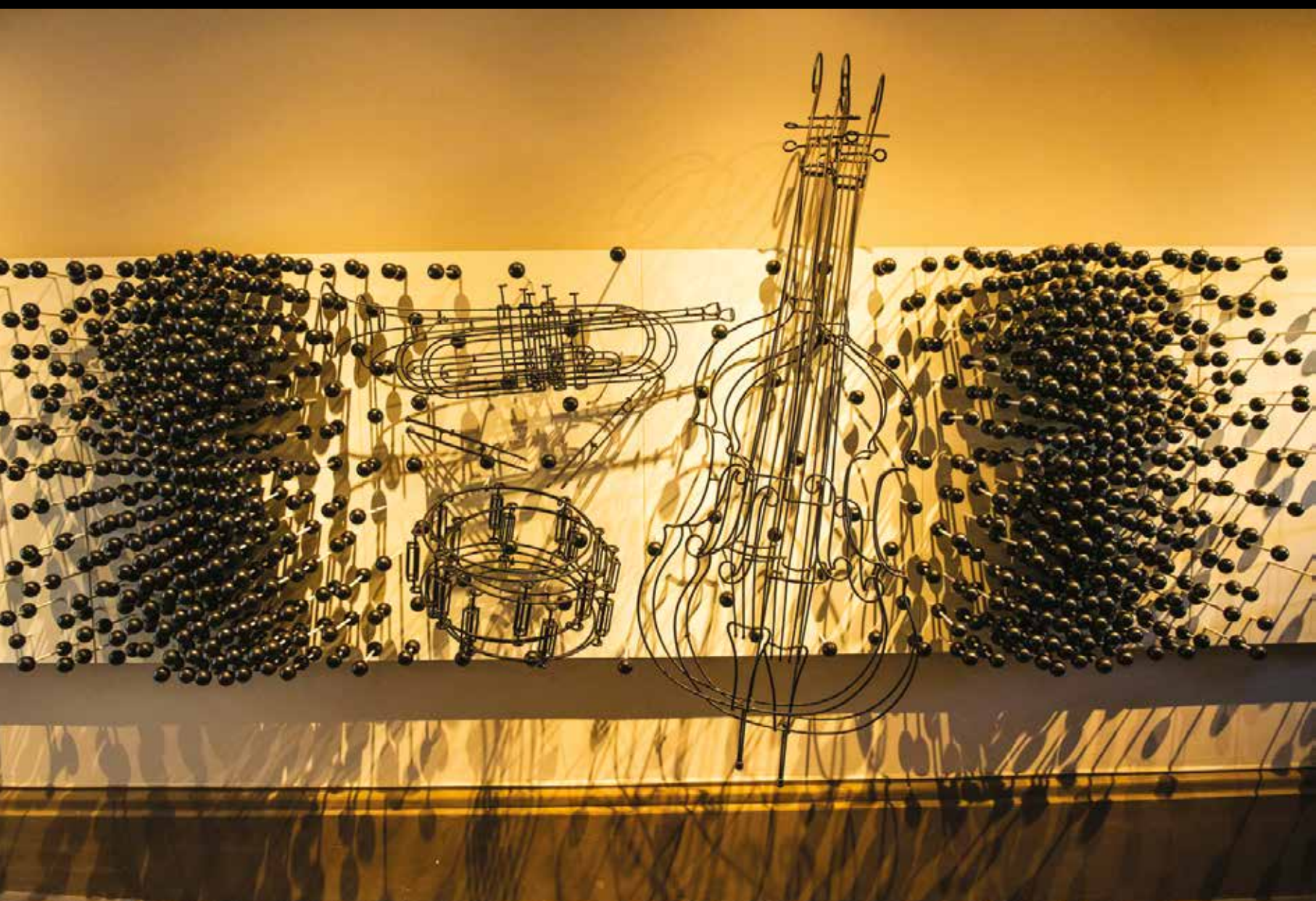
EL FEMINISMO MAPUCHE SE INSCRIBE, POSIBLEMENTE, COMO UNA DE LAS MATRICES FUNDAMENTALES EN LA RENOVACIÓN DEL PENSAMIENTO MAPUCHE CONTEMPORÁNEO

El debate entre lo tradicional y lo moderno no fracturan al mundo mapuche, lo fortalecen. “A lo tradicional no le gustan algunas cosas que se están planteando, muchos de los poemas de David no necesariamente son aceptados por el mundo tradicional. Sin embargo, la nueva camada de poetas -Roxana, Javier, David-, son una generación de recambio, que discute, admira y respeta a la generación anterior. Y por eso creo que la colección, con mucho respeto, recoge lo tradicional, discute con eso y, también con respeto, propone ideas nuevas. Trata de recoger esta idea, y así ser respetuosa con el mundo mapuche en su conjunto”.

Estos conceptos y debates, y otros por venir, fortalecen el pensamiento, la voz y la política del pueblo mapuche, dando consistencia a una propuesta para educar a la sociedad chilena, interpelar al Estado, y cuestionar a la propia sociedad mapuche, con miras a la conquista de derechos, al fortalecimiento del diálogo y de la convivencia respetuosa entre dos pueblos que deben reconocerse como tales. **B.M**

4 Prólogo Añiñir, D. (2009). *Mapurbe. Venganza a Raíz*. Editorial Pehuén, Santiago, Chile.





UN RECORRIDO POR EL **MUSEO RESONANTE**

Por Danniela Güiza
Fotografías de Archivo Museo del Sonido



Atención: se le informa al lector que con el siguiente texto se transportará en su nube hasta Huérfanos #2919, en el Barrio Yungay. Hará un recorrido sensorial y sacará sus propias conclusiones sobre lo que realmente dice este recorrido de sí mismo. Una vez hecho esto, se tomará un café con Sofía Forttes que le contará los proyectos del museo, y luego regresará a su vida en la nube que lo trajo.

Lego a una casa. No, a un museo. ¿Un museo de barrio? Tal vez esa sea la mejor manera de nombrar al Museo del sonido, la casa de Juan Manuel Casanueva. Caminé por la calle Huérfanos atenta a la actividad del barrio Yungay a las 11 de la mañana. Al acercarme al museo, en la esquina antes de llegar, escuché un saxofón y cuando fijé la vista hacia el fondo de la calle empedrada, vi a un hombre sin camisa en la puerta de su casa tocando un enorme tambor. Siento con claridad cómo sus sonidos se cuelan por entre las ventanas del museo a medida que voy entrando, llenando un poco el silencio de la casa resonante. *El sonido es vibración* -alcancé a leer-, es energía que resuena en cada persona de maneras distintas, inevitablemente. No pude evitar pensar en cada paso mío como ciclos desfasados de otros pasos. *Una energía rompe la quietud del silencio.* El paso de un carro. Mis pasos. Las voces. El jazz. Un poco de Charleston en el fondo. El saxofón. El tambor.

Lo primero que descubro es un amplio patio por el que circula un agradable aroma a café: la perfecta invitación a quedarse. Sobre mí, un enorme mural de colores que se extiende por toda la pared. La frecuencia de un sonido. Y por si

no había empezado antes para el lector, aquí empieza el recorrido. Primero un saludo rápido en la recepción, las boletas y voy entrando en ambiente: *Colección Permanente*. Las paredes se oscurecen y empiezan a hablar. Dicen que gracias a Arturo Gana, a su pasión por los gramófonos y al arduo trabajo de restauración de la casa, es que podemos recorrer esos espacios y ser parte de ellos. El museo está pensado para hacer de la casa un objeto más de la exhibición, para que jamás nos olvidemos del espacio que habitamos temporalmente. En esta habitación oscura cae luz sobre cada uno de los objetos de la colección y sobre los espectadores no hay nada. Al fondo: las ventanas.

ATRAPAR EL SONIDO

Del fonógrafo, a los cilindros de cera, a la membrana que vibra y traduce la vibración, a las ilustraciones y las formas de los objetos. Fue la curiosidad inevitable y la necesidad las que se encontraron en esta terrible inquietud por atrapar el sonido. Me remonto a la época en la que la música solo podía ser disfrutada por quien podía leerla y reproducirla. Llevaba un sentido más hacia el rito y creo que llevaba un carácter valioso al ser su disfrute preferentemente comunitario. La fotografía de siete personas con audífonos alrededor de un fonógrafo en una feria de diversiones me pone los pelos de punta, pero me explica de paciencia y del silencio musical. Parece una forma de "escucha individual". ¿En qué pensaban cuando escuchaban una voz humana salir de una caja de madera y un cilindro? Es como estar en dos lugares al mismo tiempo.

Recordé cómo de pequeña buscaba atrapar mi voz en botellas vacías que tapaba muy rápido para que el sonido no se escapara. A distintas escalas, la misma necesidad de explorar las posibilidades del registro. Esto me ayuda a entender a esas primeras personas que comenzaban a grabar los sonidos

del mundo que los circundaba: cantos extintos de comunidades indígenas, discursos, canciones y recordatorios. Y a esas personas que intercambiaban los sonidos que habían logrado registrar, un YouTube análogo.

SONIDO PARA TODOS, PERO NO PARA TODOS LADOS

Era de esperarse, entonces, un pensamiento muy de acuerdo a la época: ¿cómo masificar el acceso al registro y la reproducción del sonido? El cambio surge desde el soporte. Un molde plano con finos surcos que esconden melodías, del que se podían producir copias infinitas. Ya para ese tiempo un hogar ideal, en muchas partes del mundo, era una familia nuclear que disfrutaba en conjunto de orquestas sinfónicas enteras desde la comodidad del sillón. La fiesta se hacía con los discos puestos sobre la victrola, cosa que llegó justo a tiempo para aliviar un poco las heridas de la guerra. Frente a mis ojos las enormes bocinas de colores y en el fondo las ventanas de esta casa. Detrás de mí un sonido musical que con el recorrido se amplifica. Es Charleston, con el típico sonido brumoso de los acetatos. ¿De dónde viene? Los pasos siguen sonando contra el piso de madera y generan un ligero eco. Pasamos a la tercera parte de la habitación de paredes hablantes.

Detrás está la música. Descubro un pequeño rincón más iluminado que el resto de la sala. Lo primero que llama la atención es el empapelado de los muros: colores tierra y brillantes. Una puerta de madera cerrada con llave. Estoy *adentro*. En la pared ilustraciones y fotografías enmarcadas de la cultura que surgió a partir del gramófono, algo así como un muro de fotografías familiares. *La liberación de los años veinte*. Uno de esos marcos tiene videos de archivo sobre los bailes, parecen tan libres, tan liberadores, sin pauta previa. Desde ahí, sobre mis hombros, cae el sonido de la música y me envuelve. ¿Será que bailo?



MOVERSE CON EL SONIDO

Una vez que se democratizó el sonido, el desafío siguiente pasó a ser la portabilidad: ¿cómo llevarse la música desde un lugar a otro?, ¿cómo lograr que la música nos acompañe a cada espacio que visitamos? La gente quería escuchar música en la playa, en el campo, en los lagos, en el río, en el quirófano. Donde fuera. Es algo por lo que ya no nos preguntamos, ya lo tenemos. Desde entonces los estilos de vida y las tecnologías se han vuelto cada vez más aceleradas, los cambios de paradigma han ido acortando sus tiempos de vigencia. Vinilo, Cassete, Walkman. MP3. Hasta llegar a nuestros tiempos, en que cada persona carga en sus bolsillos dispositivos en los que deciden qué escuchar y cuándo hacerlo. Y ahora nos imaginamos todo en la nube. Vivimos en las nubes. ¿Cuál es la historia que cuentan todas estas piezas?

Salgamos a pensar, vamos al café. *Bienvenido, Mingus*. Un café de jazz, antes impensable. ¿Han notado cómo el sonido ha cambiado nuestra forma de ver el mundo? Nuestras ganas de vivir en un mundo acelerado a veces menguadas, otras veces intensificadas por el sonido, por la música. Muy amablemente

nos atiende una mujer llamada Jackeline, compartimos un Cheesecake y un té. “El té es la bebida para sentarse en una tarde de lluvia frente a una ventana. Es la bebida roja para leer un libro de Chesterton”, decía Rafael Chaparro M. Yo le diría que el té es una bebida para escribir artículos silenciosos sobre museos del sonido.

LOS PROYECTOS DEL MUSEO

Aún quedan otros espacios por recorrer. Pero es necesario sentarnos con Sofía Forttes, la directora del museo a hablar sobre el futuro, el pasado y el presente. Empiezo por el principio, le pregunto de dónde proviene la idea de hacer esta casa-museo. Me responde que la idea nace primero en devolverle el valor a la casa, la restauración. Luego, la idea de poner en valor dentro de la casa una selección de entre más de 150 gramófonos, y hacer de ella un museo. El proyecto lo dirigió Elena Cruz que buscó un equipo multidisciplinario para un trabajo muy detallado de todo. “La restauración duró por lo menos cinco años y todo el proyecto por lo menos seis –hace una pausa y dice–. La idea original fue hacer un museo del gramófono, pero se quiso ampliar la idea y así nos preguntamos cuál era la historia que contaban los gramófonos y fonógrafos. Así llegamos a la historia del registro y la reproducción musical”. Claro, muy sabio. Entonces le pregunto cuál es el aporte que hace este museo. Me dice que es importante resaltar que es un lugar nuevo y único en Santiago e incluso en Chile. Buscan abrirle las puertas

a un nicho que no tenía espacio, como músicos y artistas de sonido, “en el fondo todo lo que tenga que ver con el sonido y su mundo, es bienvenido”, dice. Es un mundo más grande que solo la música. ¿Qué le podrías contar al lector de los proyectos que se vienen? “Estamos buscando alianzas, siempre abiertos a propuestas para talleres, queremos abrir un espacio para hacer exhibiciones temporales en el segundo piso. Lo que queremos es que el espacio sea un espacio vivo, que la gente pueda usar”. ¿Y lo usan?, ¿cómo has visto al museo en relación al barrio Yungay? “Por supuesto. Nos hemos integrado a la vida del barrio. Es impresionante cómo nos han recibido no solamente las instituciones culturales, sino también los vecinos. Nos sentimos súper acogidos. El barrio es entretenido, la gente se mueve, la gente sale, si es que hay una actividad, viene. Es un barrio muy unido y muy cultural”.

Así las cosas, no tengo más que decir que el Museo del Sonido es un espacio abierto al diálogo e intercambio de saberes, pensado para músicos y personas ligadas a lo sonoro, que invita a acercarse y hacer parte de esta comunidad. Una casa que no para de sonar: las voces, la música, los sonidos de la loza. Y así me voy (nos vamos), con toda la sonoridad que rodea al Barrio Yungay, y con la esperanza de que este texto le llegue al lector que lo estaba buscando. *De esta manera el sonido se crea, viaja por el espacio, puede ser captado y luego reproducido.* **B.M**



SIGUIENDO LA RUTA DE LA CERVEZA EN EL BARRIO YUNGAY

Por Diego Padilla y Pablo Mardones
Fotografías de Diego Padilla



OBVIAMENTE, NO SOLO DE PAN VIVIMOS. DE VEZ EN CUANDO NECESITAMOS UN PAR DE TRAGOS, Y QUÉ MEJOR QUE UNA REFRESCANTE JARRA DE PAN LÍQUIDO, O CERVEZA COMO ACOSTUMBRAMOS LLAMARLE EN LA ACTUALIDAD. Y EL BARRIO YUNGAY TIENE UNA AMPLIA CARTA DE LOCALES DONDE DISFRUTAR UNA DE CALIDAD, JUNTO A UNA GRATA CONVERSACIÓN Y, POR SUPUESTO, UNA CARTA DE COCINA MULTICULTURAL Y VANGUARDISTA, OFRECIENDO UN PANORAMA IDEAL PARA BRINDAR EN COMPAÑÍA. ¡SALUD, LECTORAS Y LECTORES!

Entre la variada oferta gastronómica de nuestro barrio, decidimos partir por un local que de a poco se ha ido convirtiendo en un clásico. En calle Huérfanos #3025, casi esquina Maipú, nos encontramos con el *Chanco Seis*. Allí nos recibe Juan Carlos Ramírez, su dueño.

En un ambiente muy grato, que invita a la conversación, pedimos la carta para elegir algo que tomar. Mientras buscamos, Juan Carlos nos cuenta que su oferta de cerveza ha ido cambiando, pero en general trabajan con marcas locales, aquellas que tienen una

escala de producción más pequeña. Esto, pues asegura la frescura y la calidad de los productos. Actualmente en *Chanco Seis* encontramos *DieM*, producida en Buin, la que en sus variedades rubia y ámbar llena las mesas de este concurrido local.

Pedimos a Francisca, mesera del *Chanco Seis*, una cerveza de cada una de las dos variedades. Primero recibimos en nuestra mesa un schop de ámbar, que nos sorprende por su color caramelo intenso, casi rojizo. De sabor nos llevamos una buena impresión, su capa de espuma permite que la cerveza

se mantenga con la proporción justa de gas y sabor por un largo tiempo. Además, destaca su sabor intenso, con mucho cuerpo, con el toque de amargor preciso. Luego seguimos por la rubia, la que con un color más suave es ampliamente recomendada para los días de calor, por ser un poco más ligera y refrescante.

Mientras probamos nuestras cervezas, nos damos cuenta que en la carta predominan platos y productos que podríamos catalogar de vegetarianos o veganos. Le preguntamos el motivo a Juan Carlos y nos remite un poco a la



historia del local. Antiguamente se trataba de una picada como muchas de las existentes en nuestra ciudad, pero ser parte del Barrio Yungay requiere tener una identidad propia, distinta a lo habitual. En este sentido, la necesidad se cruzó con las convicciones de Juan Carlos, quien nos manifiesta que si él no apoya ningún tipo de tortura, ni su dieta ni la oferta de su local debieran ser reflejo de aquello.

Si bien en un comienzo hubo temor por una posible pérdida de clientela al prescindir de muchos productos de origen animal, *Chanco Seis* terminó por establecerse como un referente de la comida vegetariana y vegana en nuestro Barrio. Aprovechamos entonces y pedimos el completo italiano vegano para acompañar nuestras cervezas. Con pan de linaza hecho en casa, ingredientes frescos y sabrosos, destacando el coronado por una suave mayonesa con ajo, con toques de pimentón rojo, se ha convertido rápidamente en un favorito tanto del barrio como de los autores de esta crónica. Antes de despedirnos, le preguntamos tanto a Francisca como a Juan Carlos: ¿qué es eso que hace que las personas lleguen a Chanco Seis y no se vayan más? Sin dudarlos, y casi al unísono, mencionan el ceviche de mango,

el que se caracteriza por su sabor fresco y novedoso.

Luego de despedirnos seguimos nuestra ruta y nos vamos directo a otro clásico del sector: *Ak Komo*, que nos recibe en Huérfanos #2744, justo en la esquina con calle Quechereguas. Con lo primero con que nos encontramos es que en un mismo local habitan dos almas distintas, dos públicos y dos ambientes muy diferentes. Durante el día se trata de un local reconocido por sus colaciones, de alta calidad y bajos precios, acompañados de sus siempre recomendables jugos naturales. Tiene menús que incluyen sopa, ensalada, pan y salsas, sin olvidarse del postre. Quienes hemos tenido la fortuna de almorzar acá, con certeza recomendamos el pescado frito, las lentejas o las croquetas de verdura. Al caer la noche todo cambia, transformándose en uno de los tantos locales nocturnos que dan vida al Barrio.

El ambiente en *Ak Komo* por las noches es siempre relajado, las mesas se llenan de vecinas/os buscando un espacio para conversar y compartir, siempre acompañando con una rica cerveza. Conversamos con Sofía, mesera del lugar, quien nos cuenta que allí se

desarrolla una activa vida social, con caras que se van repitiendo noche a noche, lo que genera un ambiente íntimo y bastante grato. La carta que se ofrece durante la noche destaca por sus sándwiches y quesadillas, recomendadas por la casa. Con esta invitación no nos queda más que pasar y hacernos parte del mundo nocturno del local.

Dentro de la carta destaca una amplia variedad de tragos, pero sin lugar a dudas la estrella es la cerveza que se ofrece. En este caso se trata de *Kudell*, marca local que desde Quinta Normal ha ido ganando espacios y seguidores. Al igual que en *Chanco Seis*, en *Ak Komo* prefieren trabajar con pocas marcas y locales, cuestión que asegura un producto fresco y una calidad siempre confiable.

Continuando nuestra ruta, seguimos hacia la *Cervecería Nacional*, sede del movimiento cervecero de nuestro país. Desde el año 2010 se ubica en calle Compañía #2858, una de las vías principales que articulan la movilidad del barrio hacia el centro de Santiago. Fue fundada por Ignacio Henríquez y Rubén Donoso con la idea de difundir la cultura cervecera al alero de un barrio tradicional en donde la gente se pudiese reunir tranquilamente a escuchar buena música, conversar y degustar una carta de cervezas de calidad. Esto sumado al interés de ambos por vincular el emprendimiento a los conceptos de vida de barrio y patrimonio cultural.

En la actualidad el local ofrece más de 10 salidas distintas de schop y una de sidra, junto a una diversa oferta de cervezas en botella (todas de microcervecería) y su carta de tragos. Para comer, ofrece variedades en pizzas a la piedra, picoteos tipo pichanga y chorrillanas, variados sándwiches, entre los que destacan el arrollado a lo pobre y la mechada-luco. Miércoles y sábados la estrella es el crudo. Retomando sobre las cervezas, las marcas que destacan aquí son *Quimera*, producida en Santiago; *Bundor*, que es de la zona



austral en Valdivia; y la cerveza *Altamira* de Valparaíso.

Otro local similar, con un enfoque más turístico, es *Yungay Viejo*, ubicado en calle Libertad #602, justo frente a la Plaza del Roto, el cual ofrece una carta con más de 18 variedades de schop (entre las cuales destaca la cerveza homónima *Barrio Yungay*), sándwiches y picoteos varios, ¡incluso puedes jugar a las cartas mientras bebes una pinta de refrescante birra! En la misma calle Libertad, encontramos la célebre *Fuente Mardoqueo*, la que con su oferta de lomito bávaro y sus diversas salsas, puede ser la combinación ideal para combatir el hambre y saciar la sed con un buen schop.

El Barrio Yungay siempre ha destacado por su carácter cosmopolita, gracias a las comunidades chilenas, peruanas, haitianas, colombianas y venezolanas junto a todas las personas que transitan por el barrio, las que forman un rico tejido social que se siente vivo en las calles, ferias libres, restaurantes y tabernas. Por lo mismo, no sorprende descubrir que en Calle Huérfanos #2460, encontramos el restaurante tailandés *Thai Isan*, el cual ofrece cocina oriental a buenos precios. Cuenta con una amplia variedad de cervezas nacionales e importadas de embotelladoras, pero si tienes suerte puedes conseguir latas de cervezas tailandesas, como la *Leo* o la clásica *Chang*. Absolutamente recomendable si te gusta probar nuevas cocinas, en especial con sazón agri dulce.

Los barrios no están exentos de los cambios, y eso se nota en



Yungay. Si bien la comunidad está organizada, y manifiesta una actitud pro conservación y rescate de la memoria, hay un cambio constante. Es así como surgen y desaparecen botillerías y cantinas, como la incendiada *Picá de la Gloria*, hace un par de años, o el desaparecido *Andén Yungay*, que intentó reflotar hace poco como *Darkolics*, sin mucho éxito. Si andas por el barrio seguro encontrarás un lugar donde hacer salud, pero también vale la pena destacar un clásico bar ubicado en la vecina y patrimonial Villa Portales, llamado *Portal Schop*, ya que la experiencia de visitarlo es volver a los años '80, y recordar una parada en la carretera, donde al abrigo de un buen fuego y una hermosa decoración, puedes disfrutar una cerveza lager o stout, con un completo italiano de sabor clásico, con recuerdo al hogar.

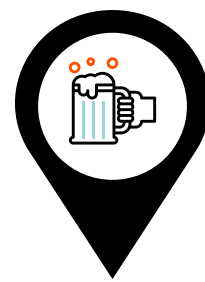
Después de conocer un poco más sobre la cerveza en nuestro querido barrio, estuvimos con Óscar Tapia, fundador del emprendimiento *Beer Partners*, con quien conversamos sobre el significado de la cultura cervecera en Chile. Él nos señaló que el emprendimiento cervecero surge de la pasión y empeño por crear algo de calidad para disfrutar. Se trata de perseverar en posicionar la cerveza en bares y restaurantes, destacando por la calidad del brebaje y la notoria superioridad de sabor y cuerpo de las producciones artesanales sobre las producciones masivas.

La producción y consumo de cerveza es una gran metáfora de lo que pasa en nuestro barrio. Procesos locales, con ingredientes siempre frescos que respetan

PODEMOS
REFRESCARNOS CON
CERVEZAS SANTIAGUINAS
O TAILANDESAS, SIN
SALIR DE LOS LÍMITES DE
BARRIO YUNGAY

la rica historia gastronómica de nuestras calles. Al igual que los distintos locales que congregan a nuestras/os vecinas/os, dándole la vida que caracteriza a este lado de Santiago. Cervezas producidas en las inmediaciones de Yungay, con ingredientes y recetas tradicionales. Pero al mismo tiempo abiertos al flujo de nuevas culturas y experiencias que nos han hecho tener una identidad cada día más rica y compleja. Al día de hoy podemos refrescarnos con cervezas santiaguinas o tailandesas, sin salir de los límites de Barrio Yungay. Un hermoso reflejo de lo que pasa alrededor de nuestra Biblioteca. Por ello y por más, no nos queda más que brindar. **B.M**

¡SALUD!



PARA SABER MÁS:

Ferguson, Euan. *Craft Brew: Las recetas de tus cervezas favoritas*. Editorial 5 Tintas, Barcelona, 2016.

Ibáñez, Pascual. *Guía de la Cerveza en Chile*. Editorial Planeta, Santiago, 2016.

Pilla, Simone; Vinci, Genny. *Cervezas de todo el mundo: enciclopedia práctica*. De Vecchi Ediciones, Barcelona, 2011.

Revista Platos y Copas. B y C Comunicaciones, Santiago, años 2015 - 2017. www.platosycopas.cl

**¡DISPONIBLES GRATIS
EN BIBLIOTECA DE
SANTIAGO!**



Cultivando otras formas vivir:

EL HUERTO URBANO YUNGAY

Por Felipe Valenzuela
Fotografías de Huerto Urbano Yungay



LUEGO DEL TERREMOTO DEL 2010, EN UNA VIEJA CASA ABANDONADA DE LA COMUNA DE SANTIAGO, UBICADA ESPECÍFICAMENTE EN SANTO DOMINGO #3676, COMENZÓ A GESTARSE UN PROYECTO QUE ABOGA POR MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LAS PERSONAS A TRAVÉS DE LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA AGRICULTURA URBANA, INVITANDO A CUESTIONARSE LOS MODOS DE HABITAR Y ESTILOS DE VIDA. HACIA ALLÁ ME DIRIJO PARA AVERIGUAR MÁS SOBRE EL PROYECTO Y SU ROL PARA LA COMUNIDAD.

La casa tiene una pequeña entrada (o salida) hacia el Parque Quinta Normal, por donde ingreso a lo que pareciera ser el patio de una casa cualquiera, pero en realidad es un espacio de trabajo llamado “Huerto Urbano Yungay”. Aquí me recibe Sergio Moraga, trabajador del huerto e integrante de la ONG “Cultivos Urbanos”, que se encarga del espacio.

LOS COMIENZOS DEL HUERTO

El año 2011 los integrantes de la ONG “Cultivos Urbanos”, a través del Fondo de Desarrollo Institucional (FDI) del MINEDUC, pretendían construir un huerto en

el Barrio Yungay, proyecto que se materializó cuando la Municipalidad de Santiago facilitó la derruida casa de Santo Domingo #3676. Así se inició la conversión del espacio: la casa abandonada y su patio fueron limpiados y ordenados, quitando basuras y desechos. Trabajo llevado a cabo por un grupo de voluntarias/os, integrantes de la ONG y alumnas/os de talleres, siendo demostración de un verdadero ejemplo de trabajo comunitario de recuperación y revitalización de espacios.

Aunque hubo un periodo de habilitación y construcción del huerto, al estar parado aquí me percaté de que en realidad el lugar está en constante construcción. Siempre hay algún trabajo o tarea pendiente, es un lugar en constante

mutación, como la vida. De esta forma, las distintas personas que trabajan como voluntarias/os tienen la libertad para proponer actividades e ideas para el proyecto. El espacio invita a ser construido “entre todas/os”, a través de trabajo en equipo, pero siempre teniendo en la mira los objetivos principales del proyecto.

Me invitan a jardinear e inmediatamente estoy metido entremedio de los jardines: trasplanto almácigos de tomate al suelo del huerto, pongo tutores a algunas plantas, desmalezo y ayudo a reunir semillas de haba para plantar durante el año siguiente. Así, con las manos llenas de tierra y con harto entusiasmo, seguimos conversando.



CAMBIANDO ESPACIOS, CAMBIANDO EL PENSAMIENTO

Le pregunto a Sergio cuál es el objetivo de tener un espacio de estas características, a lo que me responde que el objetivo principal es ser un espacio demostrativo y educativo en pos del desarrollo de la agricultura en territorios urbanos, para así enseñar a las personas que es posible alimentarse de los cultivos que nosotras/os mismas/os hemos realizado. ¡Y tiene todo el sentido! Como habitantes del espacio ciudadano no es habitual concebir que seamos capaces de utilizar los territorios que forman parte de nuestra vida diaria para producir algún alimento propio. De esta forma, un huerto es un espacio que no solo produce alimentos, sino que también nos concientiza sobre la capacidad que tenemos de estimular esa producción, capacidad que tenemos descuidada por la comodidad que entrega la ciudad poniéndonos todo al alcance del consumo.

Así, la agricultura urbana es una herramienta relevante, que nos educa y nos permite entablar nuevas relaciones con el entorno que habitamos. Aprendemos sobre otras especies, conocemos mejor a cada planta y el rol que cumple para el ecosistema, lo que nos lleva a tener mayor respeto hacia ella. Conocemos de dónde provienen nuestros alimentos y el esfuerzo que se requiere para producirlos. Transformamos nuestra mirada

y le damos un significado nuevo a nuestro entorno.

Al estar aquí, mirando las plantas y árboles, me doy cuenta cómo cambia mi relación con los espacios. Lo que antes vislumbraba como el patio de una casa o una plaza, ahora puede ser el hogar para una planta o cultivo. Un huerto puede tener gran influencia sobre las personas, a partir de él pueden reconectarse y desarrollar la habilidad para plantar, cultivar, meter las manos a la tierra, intervenir y cambiar los espacios.

Aunque podría pensarse que la intervención que se ha realizado desde el huerto es algo limitado, Sergio me explica esto: “No pienso que a través del huerto vamos a modificar todo, pero sí creo que es una forma efectiva de modificar algo, porque parte de algo concreto, de un espacio que antes estaba tirado y se volvió un espacio productivo. Puedes hacer que sea un nicho ecológico para distintas especies. Desde ese punto de vista es efectivo”. También agrega: “digamos que a través de ponerte a pensar qué se puede hacer para mejorar mi espacio, te lleva a la pregunta acerca de por qué las cosas son así y qué puedo hacer para cambiarlas. A partir de eso nos empoderamos y empezamos a sentirnos capaces de construir los espacios que habitamos”. Y, ¿cómo introducir estos cambios en la gente?, ¿cómo llevar estas propuestas hacia la comunidad? En esto creo que es fundamental el rol que tiene la educación, lo cual

en el Huerto Urbano Yungay se desarrolla específicamente a través de talleres.

EDUCAR PARA CULTIVAR

En el huerto se realizan ciclos de talleres durante el año a través de los cuales se busca enseñar a las personas al menos lo básico para que puedan cultivar especies vegetales autónomamente, ya sea en el hogar u otro espacio. El año pasado, por ejemplo, se realizaron dos tipos de talleres, uno es un ciclo básico para cultivar que consta de cuatro sesiones, y respecto a él Sergio me dice que “en la primera sesión se trata la reproducción de plantas y semillas, dejamos eso primero porque la idea es que la gente pueda ver su planta germinar; después tenemos una sesión que es de suelo vivo, acerca de entender el suelo como un gran ecosistema; más adelante tenemos una sesión de compostaje y lombricultura y la última sesión es sobre alimentación saludable, donde hablamos del organismo humano como un ecosistema y tratamos de compararlo con cómo funcionan los ecosistemas, dando cuenta de que el cuerpo requiere de equilibrios para estar bien”.

De este ciclo de talleres sobre cultivos, uno de los impactos más relevantes es un cambio en la percepción de los talleristas sobre la diversidad de especies que es necesaria para llegar a alimentarnos de un vegetal, respecto a esto Sergio comenta: “es hartito el cambio, porque toman conciencia de que las plantas que son favorables para que nosotros podamos comer no son solamente las comestibles, sino que son un montón de plantas que están asociadas. Pensar que el suelo está vivo y que los insectos son fundamentales, y no solamente la abeja, sino que hay muchos insectos, microorganismos o formas de vida que permiten que nosotros podamos alimentarnos finalmente de una planta, entonces esa complejidad que es hermosa termina transformando

la percepción”. De este modo, se enseña la importancia y el respeto por la diversidad y las diferencias en la naturaleza, puesto que ellas se presentan como requisito para el equilibrio de toda la vida, y también un respeto por el mundo que forma cada árbol o planta a su alrededor, al ser un hogar y alimento de otras especies o animales. Reflexionando más allá aun, esto también puede ser una enseñanza a nivel de la vida humana en sociedad, donde muchos están tratando de proteger las diversidades de pensamiento y personas, así como el respeto por el pequeño mundo que cada uno forma con sus relaciones sociales. En resumen, se puede llegar a enseñar no solo a cultivar, sino que también a vivir en comunidad.

El segundo ciclo de talleres es sobre plantas y hierbas medicinales. De este ciclo Sergio cuenta que “ese es un taller en que un primer tema es la extracción de los principios activos de las plantas, a través de infusiones y maceraciones. El otro gran tema del taller es la fitocosmética, que es el uso de las hierbas para la piel. Todo esto se traducía en concreto en aprender a hacer, por ejemplo, geles, hidratantes, bloqueadores solares, ungüentos para el dolor, también algunas tinturas para distintas cosas, generalmente para tejido, y un poco sobre autogestionar la salud en los temas que sean pertinentes”. Con este segundo ciclo de talleres se explora otra dimensión de las especies vegetales, además de representar diversidad, mundos en sí mismas, ser ornamentales y ser alimento, también pueden ser alivio para algunos malestares.

MÁS QUE AGRICULTURA URBANA...

No solo se realizan talleres en el huerto, sino que también se han organizado otros eventos y actividades, entre lo cual Sergio destaca la exhibición de películas, documentales, conversatorios o charlas, presentaciones musicales, y también cada año suelen realizar una fiesta o celebración en la que se realiza un intercambio de semillas por la llegada del solsticio de verano hacia finales de cada año, ya que esta fecha marca el inicio de la temporada estival, la cual tiene gran incidencia en el desarrollo de los cultivos.

Algo adicional que se gestó este año entre los voluntarios que regularmente trabajan en el huerto fue la edición autónoma de un fanzine donde cada uno de ellos redactó un relato en el cual contó una experiencia asociada al uso de una hierba o planta medicinal, ya que querían compartir y difundir su experiencia más cercana con el uso de especies vegetales con fines curativos.

Respecto a las actividades referidas, para mí son una muestra de que existe disposición de quienes trabajan en el huerto por impactar de diferentes formas en las personas, algo importante ya que pienso que el aprendizaje viene de diferentes maneras, y esto último es relevante ya que este proyecto intenta estimular el aprendizaje como manera de llegar a las personas.



SEMBRAR PARA COSECHAR

Hablando del aprendizaje, este necesita de constancia para lograrse, y por eso este año quieren repetir los ciclos de talleres. Estos son los principales productos de este proyecto y es algo que persiste cada año desde que empezaron a trabajar en el lugar hace casi 8 años. Así, año a año a través de la constancia de las/os voluntarias/os se ha ido sembrando y también cosechando experiencia para inculcar la agricultura urbana, así como nuevas mentes interesadas en el tema. Desde Cultivos Urbanos proyectan abrir en algún momento el espacio para el ingreso de la comunidad o visitantes del parque que quieran conocer el huerto y a través de esto intentar sembrar en las mentes de los visitantes la semilla que pueda estimular el desarrollo de la agricultura urbana en ellos.

Sin dudas, debe empezarse con pequeños cambios, que pueden ser en una porción reducida de espacio, en nuestra vida cotidiana, cambios que permitan aspirar a realizar uno a mayor escala e impactar a más personas. Quizás no podemos salvar el mundo, cultivar absolutamente todos nuestros alimentos o transformar las plazas y parques en pequeñas chacras, pero podemos comenzar por preocuparnos más por las plantas de nuestra casa, por tener una planta en un macetero y cuidarla día a día, y ahí estamos siendo nosotros mismos agentes de cambio de nuestra vida y habitantes activos de este pedacito de tierra. **B.M**



TODOS LOS TALLERES, ASÍ COMO LAS ACTIVIDADES NOMBRADAS HAN SIDO DIFUNDIDAS, Y SE DIFUNDEN A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIALES DEL PROYECTO:

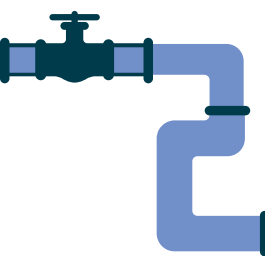
[HTTPS://WWW.FACEBOOK.COM/HUERTOURBANOYUNGAY/](https://www.facebook.com/Huertourbanoyungay/)

[HTTPS://WWW.INSTAGRAM.COM/CULTIVOSURBANOS/](https://www.instagram.com/cultivosurbanos/)

TAMBIÉN SE PUEDE VISITAR EL ESPACIO, CON PREVIA COORDINACIÓN ENVIANDO UN CORREO A:

INFO@CULTIVOSURBANOS.CL

CONTACTO@CULTIVOSURBANOS.CL



Crónicas del Barrio Yungay:

LA VIEJA FRESCA DE LOS DULCES FRESCOS

Por Ignacio Alfaro Rojas

EN EL LIBRO CRÓNICAS DEL BARRIO YUNGAY, EL SACERDOTE Y MIEMBRO DE LA ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA, FIDEL ARANEDA BRAVO, BOSQUEJA ALGUNAS PIEZAS DE LA VIDA DE NUESTRO BARRIO A LO LARGO DE SU HISTORIA. PINTADAS A PARTIR DE SUS ÍNTIMOS RECUERDOS INFANTILES Y A LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA, LEER ESTAS CRÓNICAS ES COMO BUCEAR EN UN VIEJO BAÚL Y MARAVILLARSE OBSERVANDO ANTIGUAS FOTOS RESCATADAS DEL DETERIORO DEL TIEMPO. VEMOS ASÍ, LA FUNDACIÓN DEL BARRIO Y DE LA PLAZA DEL ROTO CHILENO, LOS PRIMEROS AÑOS DE LA QUINTA NORMAL, EL SIN FIN DE NEGOCIOS QUE HAN PASADO Y EL TRANSPORTE PÚBLICO, ADEMÁS DE UN LARGO ETCÉTERA DE PEQUEÑOS RELATOS QUE LE DICEN NO AL OLVIDO.



Aquí les dejamos algunas/os de las/os personajes e historias que deambulan por estas crónicas:

“En la época de la modelación del barrio (1840-1860), había pocos negocios. En general las ventas eran a domicilio: los comerciantes pasaban a hora determinada, o fija: a las 10 de la mañana salían a la calle numerosos carniceros, provistos de canastos con bordes muy bajos, en los cuales llevaban la carne. Al grito de «carne gorda», salían los vecinos a comprar. Entre las 11 y las 12, pasaban los «aguateros», y se anunciaban muy entonados: «aguateroooo...» Frente a las escuelas se apostaban los vendedores de alfeñiques o «bastones», de 20 centímetros. Alcancé a conocer estos «bastones», mi madre los hacía exquisitos para sus hijos. Actualmente existe la misma costumbre colonial: son innumerables los vendedores de dulces que esperan la salida de las clases, frente a colegios y liceos. A la misma hora se vendían las empandas «caldúas». A las dos de la tarde aparecía el «pan de huevo», a dos centavos la unidad; en seguida la substancia de ave, también a dos centavos el blanco trozo del tamaño de una caja de fósforos. Al caer la tarde, otro comerciante gritaba: «Pan de grasa tostadito». En algunas esquinas de barrio, se vendía leche al pie de la vaca, o con aguardiente. Casi



con el canasto de arco metido en el brazo, y en la mano el farolito de luz mortecina: «Tortillaa, tortillaas buenaas, el tortillero»... En seguida se escuchaba el eco del motero: «Moteroo»..., «Mote mei»..., «pelao el mei», «calentito». En mi ya lejana niñez, cuando llegamos a vivir en la entonces solitaria avenida Providencia (1911) y hasta bien entrado el siglo (1921), aún se escuchaban los gritos de los vendedores de «tortillas caliente»..., y de «mote mei»... que ponían una nota de vetustez colonial en la hoy elegante

y poblada avenida Providencia, uno de los barrios al cual inmigró la calle Yungay. Finalmente, se oía la voz del traficante de chanco: «Los huesitos del chanco cocido».

Durante más de medio siglo, y hasta hace muy poco, transitaba por el barrio un vendedor de frutas, hosco y sin gracia, que llevaba los productos en las alforjas de su caballo blanco. El frutero caminaba lenta y silenciosamente junto a la cabalgadura.

La antítesis de este tranquilo vendedor ambulante, era la famosa «vieja fresca de los dulces frescos», o «vieja de los dulces frescos», como se autodenominaba, al anunciar su mercancía con el grito estridente y cómico de prolongaba frase: «Aquíiii vieneee la viejaaa frescaaa de los dulceee frescooo», o «yaaa llegarooon loo dulceee frescooo».

Largos años pasó diariamente por todas las calles de Yungay, vendiendo sus alfajores de gran tamaño. Actualmente, ya muy anciana, algunos vecinos la han visto, con su canasto de dulces, por la calle San Pablo; pero siempre camorrera: le busca pelea a los niños y a los obreros de las construcciones”. **B.M.**





Rafael Sotomayor #199

PALABRA DEL ESTACIONADOR / IGNACIO TASCO

En esta nueva entrega de la Palabra del Estacionador, Ignacio Tasco nos invita a regresar a las profundidades del bosque, a su profundo corazón, para escapar de tanta ciudad. Si vamos quizás lo escuchemos.



Huir

El bosque me espera
Debo huir
Estaré en el canto del ave
Que despierta en la rama
En el niño que juega
En el charco con ranas

En efecto
Debo huir
De los hombres que hieren
Con el odio en sus voces

Debo estar con el viento
Con el sol que me llama
Con mi alma más pura
Tan lejana de roces

Voy camino del bosque
Debo huir



“¡ES NEGRA, COMO YO!”

Por Wielka Aspedilla y José Manuel Baeza
Ilustraciones de la publicación original. Editorial Rapa-Nui

HISTORIA DE UNA NEGRITA BLANCA POR CHELA REYES,
LA PRIMERA PROTAGONISTA NEGRA EN LAS LETRAS INFANTILES DE CHILE.

Karla estudia en una de las tantas escuelas de Santiago centro. Tiene ocho años.

Está en segundo básico y es la más alta de su generación. Su sonrisa suele sacarla de problemas. Habla dos idiomas y, al igual que sus compañeros, pone atención en clases cuando quiere. En los recreos corre junto a sus amigas por todo el patio, y día por medio pierde la lonchera o la agenda en algún rincón del colegio. Es despistada, pero presta atención a cosas pequeñas: una chinita, una hoja, una araña. Desde el año pasado visita la biblioteca con frecuencia. Hojea los libros más grandes, y mira con detalle las ilustraciones, como quien da sus primeros pasos en el mundo de la lectura. A veces, cuando suena el timbre para volver a clases, ella está tan absorta observando los dibujos que no lo escucha. Es necesario que las bibliotecarias digan su nombre varias veces para que deje el libro a un lado. Hace un par de días, fue la primera en ver un libro pop-up: *Antes estaba el mar*. En la segunda página, tras ver



BLANCA ERA UNA NEGRA COMO EL TERCIOPELO NEGRO, Y EL BLANCO DE LOS OJOS LE BRILLABA REDONDO. TENÍA UN PAR DE MOÑOS ALTOS CON CINTAS COLORADAS, Y UNA BOCA MORRUDA E INQUIETA DONDE LOS DIENTES ALBOS APARECÍAN CON FRECUENCIA, TODO ESTO SOMBREADO POR UNA NARIZ DESPARRAMADA DE ALETAS INSOLENTES Y MOVIBLES (P.7).

a Oumy, la amiga del protagonista, exclamó sorprendida: “¡Es negra, como yo!”.

Karla está acostumbrada a ver personajes literarios que no lucen como ella. De allí su reacción. En realidad, la literatura para niños y niñas con personajes afro-descendientes o africanos es difícil de encontrar. Según las cifras de *Cooperative Children's Book Center* (Universidad de Wisconsin-Madison), de un total de 3.700 libros infantiles publicados en 2017 en Estados Unidos, solo 340 títulos tienen personajes negros. Si extendemos esa tendencia a nuestra realidad nacional, la proporción sería incluso más abrumadora.

En este contexto, resulta sorprendente encontrar que casi setenta años atrás, en 1950, la editorial infantil Rapa-Nui apostara por sumar a su catálogo el libro *Historia de una negrita blanca* de la escritora nacional Chela Reyes. La narración es protagonizada por Blanca, una niña negra que sueña con tener un cuerpo blanco y el pelo lacio. Este título junto con *Las Aventuras de Totorá* (1946) y *Cocorí* (1947), presentan los primeros personajes afro-descendientes de la literatura chilena. Todos editados dentro de cinco años y por la misma editorial, la primera en Chile dedicada exclusivamente a las niñas y niños lectores. Se conformó así una breve *época de oro negro* en las letras infantiles, una que el día de hoy vale la pena revisitar. Si no nos creen, pregúntenle a Karla.

La novela de Chela Reyes remite a los clásicos infantiles, la diferencia está en que su protagonista es una niña negra, diferencia vital para entender el texto. La autora nos presenta un mundo de fantasía en el que se narra el sueño y el anhelo de la protagonista. Ambos relacionados con el cambio de su color de piel. La obra comienza con una descripción física de Blanca:

Blanca era una negra como el terciopelo negro, y el blanco de los ojos le brillaba redondo. Tenía un par de moños altos con cintas coloradas, y una boca morruda e inquieta donde los dientes albos aparecían con frecuencia, todo esto sombreado por una nariz desparramada de aletas insolentes y movibles (p.7).

Luego, la niña quiere bañar a su gato Cambure en un pozo de agua. Esta sería la tercera vez que lo hace, pero el gato de ojos amarillos pone una resistencia mayor. Blanca está determinada. En realidad, soñó que, si lo hacía, podría cumplir su anhelo: transformarse en una niña blanca. Al ver su reflejo en el agua, se sorprende, su piel es clara y todos sus rasgos son ahora delicados. “[...] se reflejaba un espacio blanco donde dos ojos celestes sonreían y una boca rosada se entreabría, graciosa” (p.9).

Acto seguido, escucha que la llaman. Su nombre ahora es otro: Lucía. Entonces atraviesa un bosque y un gran río para llegar al castillo en el que viven cinco doncellas, la hermosa señora y su hijo, el joven caballero. Blanca-Lucía (como comienza a llamarla la narradora) sigue teniendo alma de

negra “aún llena de supersticiones y desconfianzas” (p.14). En ella hay un miedo que la mantiene alerta, sobre todo frente al caballero que también tiene ojos amarillos y cuyo pasatiempo es cazar aves en el bosque. Más adelante, cuando el joven señala: “Ha llegado al bosque un pájaro blanco que tiene la sangre negra como la noche. Necesito ese trofeo” (p.33), la hermosa señora y Blanca-Lucía van a visitar el Mar Amargo, para evitar una desgracia. Allí la niña descubre el secreto de su anfitriona, que en el pasado se transformó en sirena y vivió en el fondo del mar junto a su gran amor.

Para finalizar la historia, vuelven al castillo junto a las doncellas y el joven caballero. Blanca-Lucía por primera vez reacciona frente al miedo y sale corriendo hasta llegar al bosque donde trepa un árbol y una flecha, lanzada por el joven caballero, se clava en su pecho. Sin saber lo que ha pasado abre los ojos, está tendida al lado del pozo, llena de alegría por saber que está viva. Mira su reflejo y, mejor aún, su cuerpo ha recuperado su color de piel. Desde ese momento tuvo la certeza que “no había nada en el mundo mejor que ser negra.” (p.79)



Resulta complicado evaluar el impacto de esta novela en la escena literaria chilena. La editorial *Rapa-Nui* cerró el mismo año de su publicación y no hemos encontrado referencias críticas a la obra. Su única reedición en *Zig-Zag* en 1967, pasó sin pena ni gloria, porque el otro texto que la acompañaba, *La pequeña historia de un pecesito rojo*, se llevó toda la atención tras ser premiada por IBBY Chile (Organización Internacional para el Libro Infantil y Juvenil, según sus iniciales en inglés). A la luz del presente este olvido parece una oportunidad perdida. Volver a leer *Historia de una negrita blanca* nos permite rescatar su valor más evidente: al incluir una protagonista negra pone en discusión el tema racial, en un país que siempre ha hecho oídos sordos frente a esta problemática.

La historia toma una postura política y moral, no menor para la época: ser negra está bien, hay belleza en la negritud. A cinco años del fracaso de los ideales nazis a nivel global, y mientras en Estados Unidos la segregación racial era parte de la cotidianidad, esta moraleja explícita resulta valiente y valiosa. Incluso en el contexto actual, esta es una frase que vale la pena repetir como un mantra. *Say it loud, I'm black and I'm proud*¹ cantaría con todos sus pulmones James Brown dieciocho años después que lo descubriera Blanca-Lucía. Ejemplos de auto-racismo existen por montones. Al igual que la protagonista, otros niños negros han querido tener la piel blanca. Basta con recordar la transformación de Michael Jackson, las cremas para aclarar la piel que usa Rihanna o escuchar el testimonio de la actriz ganadora del Oscar Lupita Nyong'o que, de adolescente, le rogaba a Dios que la transformara en blanca. Si les pasa a ellos, ¿cómo lo vive el resto de los mortales?

Chela Reyes, que conocía bien los clásicos infantiles, construye un personaje negro a sabiendas de la ausencia de color entre los protagonistas de estas historias. Incluso, es posible que llegara a imaginar las consecuencias que una literatura mayoritariamente blanca tuviera en la conformación del imaginario de los niños fuera del canon occidental (¿como Karla!), quienes no pueden imaginarse en una ficción fantástica si no es metidos en un cuerpo blanco. ¡Qué tremenda pega!

Teniendo en cuenta el escenario internacional, esta obra resulta aún más vanguardista. En Estados Unidos el primer libro ilustrado con un personaje negro se publicó recién en 1963. Ese honor le corresponde a *Un día de nieve* de Ezra Jack Keats, que, a pesar de ser novedoso, entró en los circuitos literarios trece años después que el libro que aquí recordamos. Desde la perspectiva que sea, la intención de Chela Reyes es un acierto.

Tan relevante como lo anterior, es la presencia de un personaje con *doble conciencia*. Este concepto, acuñado por el sociólogo afroamericano W. E. B. Du Bois, presenta la extraña sensación de ser negro en una sociedad blanca. Este intelectual vivió en un espacio donde la opinión que importa, donde la cultura que importa, no es la suya, si no que la de los blancos que lo rodean. En ese contexto, su pensamiento fue integrando el punto de vista de los blancos para poder sobrevivir, y, en el mejor de los casos, prosperar. De este modo, la doble conciencia, implica “mirarse a sí mismo con los ojos del otro, evaluar la propia alma con las medidas de un mundo que mira a los negros con desprecio y lástima”². Blanca-Lucía, desde su nombre hasta su alma, es un personaje doble.

LA AUSENCIA DE PERSONAJES AFRODESCENDIENTES EN LA LITERATURA INFANTIL NO GENERA UN CUESTIONAMIENTO MAYOR EN ELLAS. PERO QUÉ LINDO SERÍA VER A LAS NIÑAS SONREÍR AL RECONOCERSE EN LOS LIBROS, MIENTRAS EXCLAMAN LLENAS DE FELICIDAD “¡ES NEGRA, COMO YO!”.

Para la escritora, este carácter doble de Blanca-Lucía es una fortaleza. En un momento de la historia, encontrándose la hermosa señora junto a la negrita blanca en una posada tenebrosa, los pensamientos de la niña acuden a su dualidad como un medio de protección. “Ella la sabría defender con toda la astucia de su alma de negra y la elevada inteligencia de su alma de blanca” (p.45).

Sin embargo, esta cita también presenta el mayor problema de la novela: la construcción de la negritud en Blanca-Lucía es superficial y heredera

1 Dilo fuerte, soy negro y estoy orgulloso.

2 Traducción propia.

de estereotipos sobre los descendientes de africanos en América. A pesar de su intención, Chela Reyes no pudo escapar del imaginario racista. En la frase recién citada, la astucia es negra, mientras que la inteligencia es blanca. Si bien ambas características son virtudes, estas pertenecen a rangos distintos. Esta diferenciación se mantiene a lo largo de toda la novela. Aunque se valoran aspectos de las culturas afrodescendientes, estos se reducen a aquellos propios del buen salvaje, de personas inocentes y alegres. Los aspectos negros de Blanca-Lucía así lo recalcan: la intuición, el miedo, el baile y la sensualidad se presentan como características negras repetidas veces. Por otro lado, virtudes altamente valoradas en el mundo occidental simplemente no son asociadas a los aspectos negros de Blanca-Lucía: ni la inteligencia ni la razón nacen de la negritud de esta niña afrodescendiente.

He aquí la mayor contradicción del texto, su mayores virtudes e insuficiencias: mientras Blanca-Lucía tiene doble conciencia para entender aspectos de la cultura blanca, Chela Reyes no la tuvo para ponerse en el lugar de la negrita blanca y retratarla con todas las complejidades propias de su humanidad.

Karla no es la única negra de su escuela. Hay tres niñas más, y a veces juega con ellas. Cada una es única en su estilo y ponen atención a cosas distintas. Coinciden en su gusto por la biblioteca y mientras Karla se detiene en las ilustraciones, una dibuja, y las más pequeñas construyen una torre de libros. Por ahora, la ausencia de personajes afrodescendientes en la literatura infantil no genera un cuestionamiento mayor en ellas. Pero qué lindo sería ver a las niñas sonreír al reconocerse en los libros, mientras exclaman llenas de felicidad “¡Es negra, como yo!”. Si su amor por los libros continúa, cuando Karla sea adulta entenderá la discriminación histórica detrás de la ausencia de protagonistas afro y buscará en el pasado a quienes pensaron en niñas como ella. *Historia de una negrita blanca* será siempre la primera novela infantil en Chile que retrata a una niña negra. Esperemos que en este tiempo sean otras las autoras y autores que se atrevan a mostrar la realidad con sus distintos matices. **B.M**



**KARLA NO ES LA ÚNICA
NEGRA DE SU ESCUELA.
HAY TRES NIÑAS MÁS.
CADA UNA ES ÚNICA
EN SU ESTILO Y PONEN
ATENCIÓN A COSAS
DISTINTAS.**



Línea de Montaje

2º Concurso de Cuento & Poesía de Bibliometro



En este número



Selección de tres poemas:

2º Concurso de Cuento & Poesía de nuestras/os vecinas/os de Bibliometro



Hemos seleccionado tres poemas presentados al concurso, en los cuales se puede observar la emergencia de temáticas con distintos tonos y talentos, sin embargo con una vinculación innegable a lo local, a lo propio y al pasado. Estos se unen a nuestra heterogénea tradición poética. Son miradas fruto del desplazamiento y de la observación afilada, que unidas a una conciencia del lugar de proveniencia, de la aldea de la que venimos, a nuestros orígenes, se despliega toda su profundidad.

Les invitamos a leer esta segunda versión del concurso literario de Bibliometro, en donde se encontrarán con otros poemas de las/os autoras/es, además de un concurso de cuento que entrega miradas y observaciones certeras de nuestra realidad cotidiana.



Tribu

Fuimos en busca del alba
atrás quedaron los rezos de la tribu.

Nuestra lengua es un coral oscuro.
Huimos del abismo, cuando lo contamos
nadie entiende. Todo es derrota.

Inventa las palabras de esa nueva vida.

Nuestra casa
son dos ramas
de un árbol blanco.

Míralas reverdecer
son suficientes
para cobijo.

De la noche
de piedras filosas
quedan heridas de sal.
Engaña al cuerpo
para que reciba la luz.
No le temas a tus víboras.

Inventamos sueños,
les cambiamos los nombres.
Tomamos el pan, lo partimos,
en la boca se bendice,
se deshace
y se componen los versos
que van al vientre.

La canción que aprendimos de niños
se desvanece
hasta quedar un hilo.

Ve a la orilla, lava tu frente.
Ve nacer el Sol.
No hay tiempo para las sombras.

Diosceline Camacaro Martínez

A mi abuelo

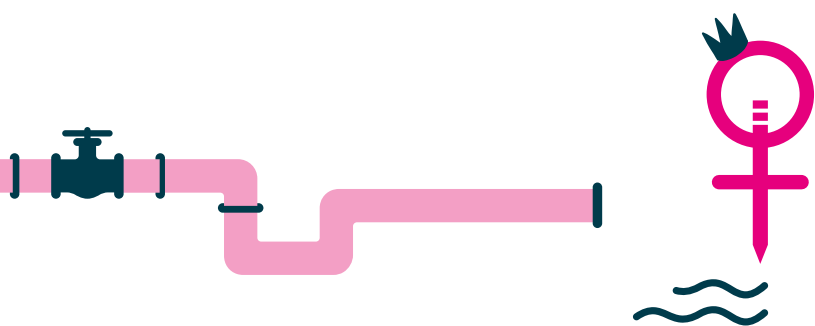
Sombra menguante que vuelve amenas mis mañanas,
sangre de mi sangre que le da fuerza a mis palabras,
te sueño una que otra noche,
te recuerdo,
recuerdo tus pisadas,
que con los años he confundido con el sonido de la
fuerte lluvia golpeando el techo de nuestra casa.
recuerdo tu voz cálida y apacible,
que con los años he confundido con la inexorable insistencia del silencio.
recuerdo el racto lleno de humanidad de tus enormes manos,
y mi tacto desprolijo de niño entumecido por la rabia del sistema,
recuerdo tu longitud y magnitud al acercarte por la ventana,
una ventana que se siente real solo en el recuerdo,
recuerdo la comida que nos íbamos a comer esa tarde,
pero resulta que ahora las tardes nunca llegan a la noche,
y la noche, parece ser solo otra mañana más,
abrazada a la sombra menguante de tu rostro.

Gabriel Simón Pérez Ibacache

En el último día de la aldea

La chimenea recobra su tristeza,
de súbito estremece nuestras sombras.
La vida entonces es un fragmento de hierba seca.
En el último día de la aldea saldremos a caminar.
No hay monedas que recoger.
Los vecinos que un día conocimos habrán desaparecido.
Las enmohecidas puertas de los bares estarán clausuradas.
El cementerio del convento con su gesto huérfano
cubrirá de lodo los sepulcros y las cenizas retornarán a las techumbres.
En el último día de la aldea dejará de llover.

Ezra Cziczini-Rákóczi Muñoz



UN RELATO A DOS VOCES: **MARGINADAS BORDEANDO LA ESCRITURA**

Por Valentina Soto

Fotografías de Yolanda Cadin y Sebastián Freire

ENTREVISTAMOS CAROLA MARTÍNEZ Y ARELIS URIBE, DOS ESCRITORAS QUE HACE UNOS AÑOS ESTÁN DANDO QUÉ HABLAR EN EL CAMPO LITERARIO CHILENO. SI BIEN PERTENECEN A GENERACIONES DISTINTAS, LA ESCRITURA DE AMBAS NOS HABLA DE MUJERES QUE HAN SIDO MARGINADAS, QUE HAN NACIDO LEJANAS DE UN SECTOR PRIVILEGIADO, VIVIENDO EN LOS BORDES, EN DONDE LAS HAN QUERIDO CALLAR. PERO NO LO HAN LOGRADO.

Es difícil leer *Matilde*¹, primer libro de **Carola Martínez**, sin detenerse a soltar un suspiro. No uno de amor. Uno de congoja, uno que libere la tensión. Es un golpe a la cara de realidad. La de ese Chile que pasó por una de las dictaduras más brutales de Latinoamérica. Entrar en el viaje de este libro implica leerlo de a sorbos, ejercicio complejo, ya que se presenta en un trazo con ritmo rápido y fluido de la mano de una nena de ocho años que va al colegio, tiene una abuela, una madre y un padre detenido desaparecido. Pero eso *Matilde* no lo sabe hasta avanzadas las páginas, cuando la realidad de la cual han tratado de mantenerla alejada, se vuelve implacable. Las niñas y los niños crecen.

Matilde está clasificado como un libro infanto-juvenil, con una temática política que pocas veces se ve en los títulos de este segmento etario. La apuesta es arriesgada, sin embargo, Carola piensa que “la literatura de niñas/os está plagada de mentiras abrumadoras, de pibes que viven en departamento, tienen mucama y ascensor, de familias tipo, de madres que preparan el almuerzo riquísimo. Y eso es mentira, la enorme mayoría de los pibes y pibas del mundo se cuidan solos, se preparan la cena o el almuerzo, a miles no les alcanza para comer todas las comidas, no tienen zapatos para ir a la escuela”.

Tu libro tiene un discurso político que en general no tienen los libros infantiles/juveniles, donde muchas veces el fin es entretener o educar,

mas no fomentar la crítica y la reflexión. ¿Cómo le hablamos a las/os niñas/os desde este lugar?

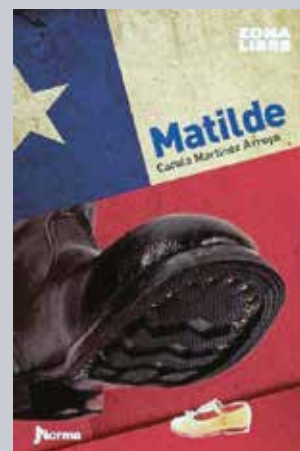
“Las/os niñas/os están absolutamente familiarizados con el dolor, la muerte, la pérdida, la violencia. El mundo es un lugar arisco y difícil para una persona que no tiene la posibilidad defenderse, que depende exclusivamente de un adulto que medie. No creo que sea posible resguardarlos de nada, la realidad actualmente es demasiado avasallante. Las madres trabajamos mil horas por día, estamos muy poco tiempo con ellas/os y luego nos complicamos porque un libro va a hablar de la pérdida. Es como pensar que los chicos y chicas no pueden sentir algo hasta que no le decimos «mira, esto es dolor por esto o esto otro». Esa sensación, el sentimiento, ya lo conocen, lo viven diariamente cuando se van a la escuela y pasan 8 horas ahí.

¿Cómo se le explica a una niña que hay gente que piensa que no hubo detenidos desaparecidos o que está bien matar a una persona porque se siente atraída por una persona de su mismo sexo? O explicar que no hay más rinocerontes blancos porque hay gente que le gusta usar su cuerno para hacerse joyas o té. Eso es lo extremadamente difícil”.

1 Premio Nacional y Latinoamericano de Literatura Infantil y Juvenil *La Hormiguita Viajera* 2018.



CAROLA MARTÍNEZ



¿Frente a este tema, cuál crees que deba ser el rol que cumpla el libro?

“En un país como Chile, en el que debemos hablar de la dictadura, tenemos mucho que pensar acerca de las/os supervivientes, en las profundas huellas que la dictadura dejó en miles de chilenos y chilenas. Donde hoy conviven en libertad torturados y torturadores, donde hay personas que no pasaron ni un solo día en la cárcel y mataron, torturaron y violaron a otros seres humanos que pensaban distinto. Y si la escuela, la historia y la mayoría de los adultos obvia el tema, y la conversación se da a partir de la lectura de una novela, bienvenido sea. Sin embargo, y en esto tengo que ser categórica, me parece increíble que esta tarea la tengan que hacer los chicos y chicas mediante la ficción. La única forma de salir del proceso post holocausto en Alemania fue hablar con sinceridad en todos los ámbitos del tema. Y no deberíamos “usar” libros de ficción para poner a disposición el tema con las/os chicas/os. El tema de la memoria y los derechos humanos debería ser central a la hora de educar”.

Carola Martínez nos cuenta sobre sus proyectos futuros, acaba de entregar una novela a Norma, para la misma colección de *Matilde*, y se titula *Nunca jamás*.

“Estoy muy emocionada. Tengo además en proceso un libro ilustrado sobre la dictadura, pero es difícil escribir con todo lo que tengo que hacer día a día. Ser escritora en mi caso es robarle tiempo al sueño, al laburo, al estudio. Estoy muy contenta con el resultado, lo trabajé cerca de dos años. Soy muy lenta para escribir y eso me gusta. Me gusta tomarme el tiempo y pensar”.

¿Qué hay de autobiográfico en tus libros?

“Todos los libros tienen algo de autobiográfico, hay reminiscencias, hay recuerdos, hay cosas que te fueron pasando con las que se va conformando el hilo narrativo”.

Ante la misma pregunta, **Arelis Uribe**, quien ha publicado los libros *Quiltras*² y *Qué explote todo*, piensa que “la literatura tiene que ver con quién eres. Nadie escribe lo que no es. Por eso he hecho una literatura muy autobiográfica. Está cruzada por ser chola, hija de trabajadores, haber estudiado en colegios de mierda, vivir en Gran Avenida”.

Arelis pasó su infancia en Talagante y posteriormente en La Cisterna, lo que se refleja en sus textos: escribe desde lo cotidiano, desde cómo es ser mujer, morena y de

clase media en este país. Su libro de cuentos *Quiltras* ha sido un verdadero éxito de ventas. Está compuesto por una serie de siete relatos que repasan historias usuales con las que cualquier lector/a podría identificarse. Es por esto que el libro se encuentra agotado, preparándose un nuevo tiraje debido a la enorme demanda que ha tenido. La autora nos cuenta que nunca esperó la recepción que tuvo el libro en la gente, pero se encuentra contenta, “ya que empecé a escribir solo queriendo decir las cosas que iba a decir. Y todo lo que vino después fue una sorpresa, yo nunca esperé que lo leyera tanta gente, nunca esperé que vinieran entrevistas, varios libros. Yo no escribí pensando o buscando que estas cosas pasarán, entonces son regalos”.

¿A qué atribuyes el éxito de *Quiltras*?

“Yo creo que tiene que ver con que yo escribí de lo que yo era y el 70% de la población es clase media. No es una escritura para le élite, es una escritura para la masa. No porque yo haya escrito pensando en ser masiva, sino que como soy tan común y corriente, fui capaz de interpretar un estilo de vida muy común y corriente, que es la vida de la periferia”.

A lo largo del libro van sucediéndose diversas temáticas, en donde uno de los elementos en común son las violencias que existen en nuestra sociedad. Así, en el segundo cuento, titulado *Bestias*, se trata la historia de una estudiante universitaria que viene mareada porque estuvo “tomando con compañeras de la U”. En el camino a casa, entrada la noche, se encuentra con una perrita callejera, la cual le hace compañía hasta que aparece un perro mucho más grande, que viola a la pequeña perrita. Lo curioso del relato, es que antes de identificar a la perrita, la protagonista confunde su presencia con la de un posible acosador que pudiera agredirla, tal como le ocurre páginas después al animal. “La estética de la violencia masculina es muy específica, tiene que ver con una violencia sexual, tiene que ver con hacernos sentir pequeñas para ellos poder sentirse grandes, en lo intelectual, en lo sexual, en todo menos en lo doméstico. Y está muy naturalizada, muy validada, muy permitida, por nosotras y por ellos. Eso es lo que tiene que cambiar”.

Activista feminista y ex Directora de Comunicaciones del Observatorio contra el Acoso Callejero, de Chile, la escritora está muy consciente de la lucha feminista como una

necesidad de transformación social desde lo político y lo económico, afirma que “viviremos en una sociedad patriarcal hasta que el feminismo sea hegemonía, por eso estaremos permanentemente construyendo trincheras feministas de resistencia. Creo que no podemos ir hacia otro lugar que no sea el feminismo”.

¿Cuáles son esas trincheras?

“La primera trinchera que tenemos es que somos caleta. Hay algo de lo que no se habla que es el trato, el cómo me desenvuelvo, cómo interactúo contigo, los verbos que ejerzo sobre tu cuerpo, el cómo amamos, todo esto es profundamente político. Tiene que ver con cómo creamos vínculos y desde los vínculos ejercemos el poder. Entonces el primer espacio de resistencia es la sororidad, acompañarnos en situaciones de crisis. Construir redes de apoyo emocional, político, de vida y de trabajo entre nosotras”.

¿Cómo se vincula el feminismo y lo político en tus libros?

“Lo que yo he venido pensando en el último tiempo, después de leer a economistas feministas como la María Rosa de la Costa o la Julieta Kirkwood, es que la verdadera lucha

de clases es el género, ya que hay un grupo oprimido económicamente por otros. La estructura patriarcal-capitalista se sustenta en que la mitad de las mujeres trabajen en sus casas de manera no remunerada. El verdadero sostén del sistema capitalista está basado en la explotación hacia la mujer, que cuidan enfermos o cocinan sin retribución económica. Ahí está la fisura, y por ahí hay que darlo vuelta. Algo esperanzador es que, si realmente la mujer está en la base del sistema, significa que nosotras lo estamos sosteniendo y por lo tanto somos nosotras las que podemos cambiarlo”.



Arelis y Carola, dos mujeres con líneas de escritura y lectores/as totalmente distintos/as, han sido capaces de abrir la trinchera de la voz y la resistencia mediante la narrativa, son escritoras que han abandonado el histórico rol de la mujer silenciada para tomar voz por ellas, por las marginadas, por las hijas de la dictadura, por las periféricas, por las de clase media, por las que no nacieron en una situación de privilegios, pero sí tuvieron la lucidez para contarlos. Historias que pudieron permanecer ocultas, pero que ellas eligieron hacerlas explotar, porque no todos los cuentos tienen finales felices, ni todas las novelas juveniles son rosas, y porque en este país aún queda mucho que escribir, y, sobre todo, queda mucho por leer. **B.M**



ARELIS URIBE



 Papel y Género

Título:
La ridícula idea de no volver a verte
Autora:
Rosa Montero
Editorial:
Seix Barral

La muerte de su esposo Pierre motivó a Marie Curie a escribir un pequeño diario en su primer año de viudez, que deja registro de la parte más desconocida: su vida íntima, afectos y emociones. Rosa Montero se inspira en este documento para escribir “La ridícula idea de no volver a verte”, logrando un encuentro literario íntimo y conmovedor con la científica, tratando temas como la superación del dolor y las relaciones de género.

El género literario se desdibuja, no es propiamente una novela, un ensayo o una biografía, el libro parece una conversación abierta entre Marie y Rosa. Un diálogo lleno

de pequeñas joyas: fotografías, anécdotas y confesiones. El diario de vida se convierte en un ejercicio literario innovador, al mismo tiempo de un insumo para hablar de la pérdida de una persona querida y aportar a la reflexión sobre la situación actual de las mujeres en el mundo: “Ganas de contar su historia a mi manera. Ganas de usar su vida como vara de medir para entender la mía [...] intentar desentrañar cuál es el #LugarDeLaMujer en esta sociedad en la que los lugares tradicionales se han borrado (también anda perdido el hombre, desde luego, pero que ese pantano lo explore un varón)”.



Título:
Todas somos una misma sombra
Autora:
Catalina Infante
Editorial:
Neón Ediciones

Catalina Infante (1984) siempre ha estado vinculada a los libros, como escritora, redactora, editora y propietaria de una librería. “Todas somos una misma sombra” (Neón Ediciones) es un conjunto de cuentos inquietantes con una determinante perspectiva femenina, ocho relatos de mujeres de que logran conformar un interesante conjunto, revelando una realidad silenciosa y desconocida.

Las distintas locaciones en que fue escrito, y que la autora explicita en su dedicatoria, regalan la posibilidad de viajar a Santiago, Guangualí, Matanzas, Aurora, Valdivia y Chiloé, mediante las claras imágenes visuales que logra construir. Esta variedad de ubicaciones geográficas dialoga

y se entrelaza con los paisajes interiores relatados.

Una voz interna e íntima, al mismo tiempo de reflexiva y crítica, enriquece el tránsito que hace el libro entre distintas emociones, estados de ánimos y experiencias de las protagonistas mujeres que enfrentan quiebres y pérdidas. Y que deben empezar de nuevo o en circunstancias distintas.

Desde una lectura de género puede leerse como una subversión del orden establecido, de sus relaciones en el mundo con otros hombres y mujeres, pero principalmente de una deconstrucción personal, de permitirse abrirse a nuevas interpretaciones que valoricen una perspectiva femenina, sensible e intuitiva.



ENTRE NIEBLA, PLUMAS Y TACONES: **la Mara-k** **Bastarda del** **Barrio**

Por Nano Aguirre
Fotografías de Pelochuzo

Camilo Saavedra (Mara-k Bastarda) es académico, diseñador escénico, director de arte, activista y performer. A través de estos oficios ha logrado expresar las frustraciones y odiosidades que esta sociedad le ha generado. Pero también a través de ellos despliega toda su emocionalidad y resiembra los caminos que le han llevado hasta donde está hoy. Le visitamos en su casa en pleno Barrio Yungay, para hablar sobre su historia, su obra y las luchas políticas actuales.



La vida de Camilo Saavedra está compuesta de refracciones y reflejos.

Palabras que no encajan con lo que representan, que se desfiguran para hacerlo. Combinaciones de piezas que se acoplan, que friccionan generando una obra única, poderosa, crítica y armoniosa. Una existencia en constante transformación que, entre plumas y tacones, provoca y deslumbra.

NIEBLAS DE CAMPO Y DE CIUDAD

Camilo nació en Chiguayante, en el sur de Chile, en la Región del Bío-Bío. Aunque el nombre real del pueblo es *Chiguayantú*, que significa neblina de mañana en mapudungún, como nos cuenta el propio Camilo. Su madre y su padre son diseñadores de vestuario, por lo que siempre hubo vestidos, camisas y pantalones desbordando su casa de teatralidad y fantasía. Así creció Camilo, entre caminatas y miradas de extrañeza, su adolescencia se movía desde el estereotipo del niño bien vestido al del maricón del pueblo. “Entre la neblina, el humo de las chimeneas y el pleno despliegue de la transición a la democracia en un pueblo de la octava región”, nos dice. Una de sus mayores entretenimientos era ir a los circos que llegaban. Plumas, carteras y tacones brillaban en sus ojos. Entre la niebla de Chiguayantú, Camilo comenzaba a esclarecer el camino que quería recorrer.

Cansado de la violencia que se ejercía sobre él, Camilo migró hacia Santiago, a la casa de su abuelo, con la esperanza de encontrarse consigo mismo y terminar con los insultos y las injurias, pero descubriendo un lugar aún más violento. Sin embargo, también encontró nuevas amistades con las que comenzó un nuevo camino de construcción y deconstrucción.

Así, Camilo fue tomando el viaje, la ciudad y esta nueva soledad para

crear máscaras que le permitieran cubrirse y reinventarse. Que le admitieran posicionarse en un espacio protegido desde donde apropiarse del insulto y el desdén, a través de una nueva personalidad y vestuario.

“Hay una escena bien bonita, cuando mis viejos ya se habían venido a vivir a Santiago, yo era menor de edad y me estaba vistiendo con la ropa interior de mi madre, a escondidas, porque sabía que era prohibido. Estaba listo para salir y mi vieja me pilló y me dice: «¡qué estás haciendo con mi ropa!». Yo quedé en shock, porque me habían pillado que era un travesti y además con un fetiche materno. Y mi vieja súper buena onda, me dice: «Ya, súbete al auto, yo te voy a llevar a la fiesta, no le cuentes nada a tu papá». Y después me pregunta: «¿dónde vas?» y yo le digo: «A la casa de mi amiga Hija de Perra», nos cuenta Camilo.

La madre era la clave. Por su ropa y por la capacidad de acoger al niño ya crecido que reconstituía sus principios. Camilo siempre tuvo acceso a distintos vestuarios, dispuesto por el oficio de sus padres, pero él sabía que esa noche era especial y la ocasión ameritaba tomar decisiones acerca de sí mismo y su cuerpo. ¿Qué mejor que la propia ropa interior de la madre para comenzar y engalanar la jornada con prendas llenas de memoria y emotividad? El descubrimiento de la madre de Camilo pudo haberla sorprendido, pero siempre puso por delante el apoyo a su hijo.

“Es hermosa la posibilidad de mutar y cambiar de nombre, es uno de los beneficios del ser travesti, el poder ser quien queremos ser”.

Al alero de la nueva vestimenta y de personajes que sorprenderían a cualquiera, Camilo comenzó su integración a la ciudad, desde la reivindicación y la representación barroca del pasado insultante. Posteriormente, sus estudios de Diseño Teatral en la Universidad de Chile le entregaron las herramientas conceptuales, que, complementándose con las experiencias vividas, le permitieron encontrarse con acciones de arte cargadas de política, con performances subversivos y con personajes excéntricos que se desplegaban como un grito rabioso.

LUCES, TACOS Y VESTIDOS

Viernes: luces, maquillaje y vestuario. Acciones de arte transmutadas en performance, propuestas políticas que reivindican los tormentos de la ciudad, que permiten explorar las fronteras del cuerpo, del género y de la sexualidad.

En Santiago, Camilo inicia un incierto e infinito proceso de transformación. En esto, las/os fans han sido de gran importancia, como nos cuenta Camilo. A partir de ellas/os, ha podido observar lo que provocan sus trabajos. Y así, hacer consciente el hecho político de pasar de ser el niño bien vestido, el niño marica del pueblo, de los insultos e injurias, a ser un personaje que se apropia de todo ello y lo hace performance.

La dialéctica entre la experimentación y la vivencia nieblan la frontera entre la realidad y la ficción. Los personajes se van apoderando de Camilo, lo superan y conviven con él. El paso por la Universidad lo ha llevado a teatralizar la vida y volverse un activista. Se diferencia de Hija de Perra, su amiga entrañable, quien siempre ocultó al autor. Camilo, en cambio, se posiciona desde el autor que crea el personaje, que se va construyendo a partir de los ataques de violencia física y verbal



por el hecho de ser marica. “Todos construimos obras con diferentes metodologías y cuando tenía 18 o 19 años lo que yo quería era andar *taconeando*, andar pintándome. Poder jugar con mi cuerpo, autoconocerme, saber qué me gustaba”, nos cuenta.

Las claves escénicas de la Universidad, más las nuevas amistades de Camilo, que se dedicaban al comercio sexual, constituían la síntesis de la construcción de personajes. El estereotipo histórico del travestismo se iba entremezclando con la construcción narrativa y la puesta en escena. Así, los personajes se fueron trasladando desde la cabeza y las fiestas hasta el escenario de la vida, el autoconocimiento, la búsqueda de la identidad y de un nombre que representara dichos procesos.

De esta manera, se ha construido su nombre actual, o al menos el más famoso: Mara-k Bastarda. Una apropiación de los insultos,

revirtiendo el desdén, para posicionarlos a través del arte. La calle y la universidad haciendo escuela para tragarse los gritos en la calle y el dolor. “Así, el otro no me puede insultar, porque no me pueden insultar si me llaman por el nombre que yo decidí ponerme”. No fue fácil llegar a su nombre actual, pasó por muchos otros. “Es hermosa la posibilidad de mutar y cambiar de nombre, es uno de los beneficios del ser travesti, el poder ser quien queramos ser”. El travestismo, en este sentido, es una migración corporal y de identidad constante. “Y ese lugar yo lo encontré con la violencia, con el insulto, con la injuria del maraco, el marica, el maraca, que me resonaba casi como una canción. A partir de eso adopté el nombre Mara-k Barata. Y después me cambié el apellido a Bastarda. Es, sin duda, mi personaje más mediático y radical”. El Camilo y la Mara-k Bastarda son reflejos, entre ellos hay una frontera, pero una invisible: una frontera entre el género, el espectáculo y la realidad.

LA TRAVESÍA TRAVESTI

La Mara-k Bastarda es crítica. Tiene una posición clara en el contexto de la lucha feminista, que observa positivamente. Se plantea desde la ola transfeminista, observándola como una utopía, como algo que se está desarrollando. Aunque desconfía de la reacción, expresa su miedo al proceso, a los actos aún más violentos que se producen. “Es algo bien peligroso. Porque cuando todo se está abriendo hacia la diversidad, se generan más actos violentos, sobre todo en las clases más conservadoras. Me refiero, por ejemplo, al poder político que están teniendo los evangélicos, que han sido sumamente violentos con la población LGBTI+. Pienso, por ejemplo, en los ataques transfóbicos y lesbofóbicos. ¿Hasta qué punto estamos avanzando realmente? A lo mejor eso es lo que se desarrolla cómodamente en la academia, pero ¿qué está pasando en la calle?”. Lo que sucede en la calle, nos cuenta, son casos como el de Estefanía Martínez, mujer

asesinada, encontrada en una maleta. Un nivel de teatralidad brutal, con el ejercicio máximo de violencia hacia otra persona.

Esta diferencia entre academia y vida cotidiana, es uno de los aspectos que Camilo aborda desde su rol como profesor. Intenta sacar la academia a la calle y desarrollarla políticamente en su contexto. Reconociendo así el rol social del arte, permitiendo abordar las problemáticas desde distintos puntos de vista. Es así como muchas de las performances de los últimos años, han sido desarrolladas desde la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile.

La importancia que Camilo centra en los personajes consta de dotarlos políticamente y ser conscientes de aquel proceso, es por esto que la figura clave en su vida fue Hija de Perra. "Porque nos fuimos construyendo juntas, teníamos la misma edad. Siempre es bueno tener pares, cómplices, que vayan aportando y apoyando en tu construcción". Otra figura que influyó en la construcción de personajes y su toma de conciencia fue Pedro Lemebel. Camilo lo presenta como su abuela. "A mí me conoce desde que yo tengo 5 años. Muy amigo de mis viejos. Ellos vendían ropa en una feria artesanal y el Pedro vendía cachureos. Cuando yo me vine a Santiago, y me asumí marica, «con la alita rota», como dice la otra, fui a buscarla y conversé con ella. Y ahí nos volvimos súper amigos. De esa forma, una se empieza a componer por la militancia de tus cómplices".

La construcción de personajes, su narrativa y la encrucijada entre la realidad y ficción la podemos encontrar en los distintos proyectos en los que actualmente trabaja Camilo. Para él, su trabajo más interesante actualmente es el mismo. "Aunque suene narcisista", nos dice. Y su escenario prioritario es el Barrio Yungay. Este es el punto de partida de muchos de los trabajos, historias y vivencias que le han ido construyendo.

Todo comenzó con una pequeña empresa de ropa que tuvo con Hija de Perra. Después vinieron los bares, que se transformaron en el escenario predilecto de Camilo, sus personajes y amigas. Es con estas últimas con las que comienza a desarrollar un trabajo de sistematización de sus performances, tomando las herramientas que había aprendido en la universidad y las vivencias que le había entregado la calle. Así surge el *Cabaret Travesía Travesti*.

Partió como un espectáculo sin pies ni cabeza, como reconoce Camilo. Pero luego de las primeras giras, en donde la fiesta se presentaba como el único pago por el espectáculo, fueron tomando conciencia de que era posible construir una narrativa atractiva a partir de sus propias experiencias. Así comenzaron arrendar lugares para desarrollar su espectáculo, estableciendo una gran complicidad con el desaparecido bar Andén Yungay. Luego vino Nave, la que ofreció una residencia para poder desarrollar el espectáculo. De esta manera, lo fueron profesionalizando y desarrollando. "Cuando abrimos

al público fue espléndido, llegó mucha gente, llenamos la Nave, con capacidad de 200 personas. Ahí nos dimos cuenta que ya no era una acción performática de 3 travestis, sino que era una obra".

La asociación directa con el mundo artístico del Barrio, el ser parte de esta comunidad artística y su experiencia en *Cabaret Travesía Travesti*, provocan a sus pares a hacerle la invitación para dirigir un nuevo proyecto llamado *Cabaret Yungay*, donde se convocan a distintas/os artistas, nacionales e internacionales, para revivir los teatros de variedades y cabarets característicos del Barrio.

Estos son algunos de los fragmentos de la vida de Camilo Saavedra. Los que podemos ver entremedio de la niebla, los brillos y las plumas multicolores. Pedacitos de una artista que despliega una obra que narra cómo es ser un travesti en un país aún lleno de prejuicios y violencias, reivindicando una identidad y abriendo travesías para la libertad. **B.M**



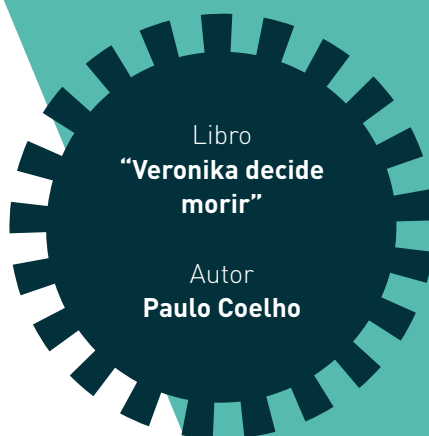


trincheras

el NO RECOMENDADOR



Este es un libro que ya desde el título comienza a decepcionar. ¿Por qué el autor nos explica que su protagonista decide morir?, ¿no sería mejor que nosotros como lectores nos vayamos dando cuenta solos que Veronika decide



morir? Qué poco prolijo de su parte, pienso. Qué poco prolijo de su parte, pienso de nuevo. Pienso y pienso. ¿Era necesario el spoiler de entrada? No sé, de inmediato me dio mala espina el libro. Además, el nombre de la protagonista está

mal escrito (Veronika con "k") cuando todos saben que se escribe así: "Verónica". Muchos errores de entrada. Trato de respirar hondo y comienzo a leer la solapa del libro. Dice que el autor es muy reconocido y que "es el autor con mayor número de seguidores en redes sociales". ¿Qué me debería decir esto?, ¿esto me asegura una buena lectura? Luego leo la contratapa y dice que Veronika es una joven completamente normal. ¿Qué es lo normal? A ver, a ver, díganme, ¿qué es lo normal? Solo sé que no me dan ganas de leer este libro, muchos aspectos dejados al azar y errores de principiante. Definitivamente no recomiendo este libro de este autor con apellido raro.



Tengo la mejor impresión del señor Sartre, ya que una vez vi un documental acerca de él y su pareja y vi que eran unos intelectuales famosos que caminaban por París y se querían mucho. Pero en este libro, el señor Sartre promete una historia



con el nombre de "La náusea". ¿Me pueden creer? La náusea. Y dice en la contratapa que es una novela acerca de un señor llamado Antoine Roquentin que comienza a escribir un libro, pero no puede porque le viene esta sensación de

náusea. Me parece muy poco serio escribir un libro y cambiar el foco de atención de la historia por un problema de salud del protagonista. Si el señor Sartre quería hablar de la náusea, podría haber realizado una investigación médica con ejemplos didácticos acerca de este problema de salud. Pero no, nos invita a ver cómo este señor Antoine no puede con esta sensación y finalmente te arruina la lectura, porque uno quiere entretenerse y aparece este caballero con su malestar y al final uno comienza a sentirse mal también, de pura sugestión. No recomiendo para nada este "paso en falso" del señor Sartre, que debería dedicarse a escribir libros románticos mejor, como sus paseos parisinos junto a su pareja.

MARGINADOS



LA FIESTA DE LOS MARGINADOS.

Contienda lírica, provocación en puño y tinta.

Por Yolanda Codin

Por décadas nuestra peculiar historia del libro ha sido llevada por las corrientes de la élite literaria. Un prestigioso grupo que gozaba su estancia en el Olimpo de las letras y el reconocimiento del mundo académico. Así crecimos, así nos educaron ¡Así aprendimos! Formados por sobresalientes autores que poco tenían que ver con nuestra memoria; celebres novelistas, que no lograban dialogar con nuestra realidad palpable; personajes que nos invitaban a saltarnos las silenciosas hojas o firmemente nos inducían al sueño, donde volvíamos a una realidad más auténtica.

Y entonces, ¿dónde estaban nuestras voces creadoras?, ¿quién alzaba la pluma discordante que cortaría la distancia literaria con nuestra prosaica realidad?

Quienes eran los llamados a romper la canonización literaria se encontraban en un largo duelo, resistiendo al texto canonizado que los dejaba fuera, condenados a las noches eternas de las letras muertas. Algún Bolaño cuidaba parques de recreo en México. Un controversial Pedro Lemebel era interceptado por la homofobia literaria, mientras Diamela Eltit creaba artilugios dentro de las salas de clase, escapándose de las vigilancias, salvaguardando la voz feminista y periférica. Ninguno sucumbió ante las lecturas oficializadas. Allí permanecieron. Atrapados en sus fragmentos, delirando poesías, padeciendo crónicas fuera de conceptos

masculinizados, dibujando paisajes con desechos literarios. Situados en un tiempo de larga espera, repasando el discurso que un día haría temblar la solemnidad de los salones patrimoniales.

La espera trajo el silencio, y el silencio la coronación. Lo que no entregó la oficialidad del canon, lo justificó la revancha social. El destape cultural. Donde lo oculto pasó a formar parte del culto. Hoy contemplamos la fiesta de nuestros marginados. Censurados y desconocidos. Hijos de la fantasía y las realidades escondidas, creados por una escritura valiente, amoral, callejera. Temerariamente poética y subversiva.

¡El país cambió, el país cambió! Celebran dichosos y alborotados los personajes de libros que habitaron el olvido, delirantes y despreciados. Los artífices de la transgresión literaria danzan embriagados de fascinación, sobrecoídos y no menos espantados al ver sus rostros en carteles marchando con las multitudes por las grandes Alamedas.

Son autoras y autores que levantaron la bandera del rigor, de la resistencia contracultural, militantes que marcaron las lecturas cuestionando la moralidad de una época históricamente revolucionada, llamada al encuentro clandestino y las hojas sueltas. Escritura suspendida, que no plantea lugares comunes, ni vergüenzas. ¡Esa es la literatura que queremos! Una no tenga distancia entre el dolor y el culposo placer de ser diferente, con identidad reivindicada por las masas, legitimada por la honestidad creativa y por la propaganda contestataria, que potencie el placer por la lectura, asumiendo un rol educador hacia los cambios sociales, del pensamiento y la evolución. 



LOS + PEDIDOS EN LA BDS

Títulos de Ficción

1. *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez.
2. *Fahrenheit 451* de Ray Bradbury.
3. *La tregua* de Mario Benedetti.
4. *Cementerio de animales* de Stephen King.
5. *El psicoanalista* de John Katzenbach.

Títulos de No Ficción

1. *La dictadura* de Jorge Baradit.
2. *Somos polvo de estrellas: cómo entender nuestro origen en el cosmos* de José María Maza Sancho.
3. *Educación las emociones: educar para la vida* de Amanda Céspedes Calderón.
4. *El poder del ahora: un camino hacia la realización espiritual* de Eckhart Tolle.
5. *Ser niño "huacho" en la historia de Chile (siglo XIX)* de Gabriel Salazar Vergara.

Títulos de Literatura Juvenil

1. *A todos los chicos de los que me enamoré* de Jenny Han.
2. *Mi planta de naranja-lima* de José Mauro de Vasconcelos.
3. *El chico de las estrellas* de Chris Pueyo.
4. *Hijo de ladrón* de Manuel Rojas.
5. *La chica invisible* de Blue Jeans.

Títulos de Literatura infantil

1. *Vamos a cazar un oso* de Michael Rosen.
2. *El monstruo de colores* de Annalenas.
3. *Choco encuentra una mamá* de Keiko Kasza.
4. *Olivia en Venecia* de Ian Falconer.
5. *El misterioso caso del oso* de Oliver Jeffers.

Revistas

1. *Muy especial historia.*
2. *Muy interesante.*
3. *Materiaprima.*
4. *The Clinic.*
5. *Labores del Hogar.*

Comics

1. *Gantz* de Hiroya Oku.
2. *Ataque a los Titanes* de Hajime Isayama.
3. *Berserk* de Kentaro Miura.
4. *I am a hero* de Kengo Hanazawa.
5. *Air Gear* de Oh! Great.

* Datos extraídos de las estadísticas de circulación de la Biblioteca de Santiago entre enero y junio 2019.

**¡Ven a visitar la nueva
Guaguateca de la
Biblioteca de Santiago!**



Un espacio familiar y gratuito que
conjuga la lectura, el juego y la fantasía,
acercando a niñas y niños de 0 a 4 años,
sus familias y educadoras/es al mundo
de la lectura.



Ubicada en
Zócalo Norte

¡Te esperamos!